

LA CULTURA MATERIAL ENTRE LOS MAESTROS TAJADORES DE CARNE EN EL BURGOS DEL SETECIENTOS

The material culture among the meat-grilling masters
in Burgos in the eighteenth Century

FRANCISCO J. SANZ DE LA HIGUERA*

Recibido: 15-02-2017

Aprobado: 24-09-2019

“La rutina del hábito tiende a amortiguar incluso la investigación científica; es una barrera en el camino del descubrimiento y del trabajador científico *activo*”¹.

RESUMEN

La recopilación de varios inventarios de bienes para los hogares de los maestros tajadores de carne en el Burgos del siglo XVIII posibilita, junto con sus *memoriales* del Catastro de Ensenada, la realización de un análisis crítico de su idiosincrasia, de sus niveles de renta y de fortuna y de su cultura material, en contraste con los demás artesanos y las otras categorías socioprofesionales de la ciudad. Aunque sus alcances anuales —nivel de renta— no les sumían en la humildad más paupérrima, el cómputo de sus *post-mortem* —nivel de fortuna— les alinea con aquellos que disponían de muy poco de casi todo.

Palabras clave: cultura material; tajadores de carne; nivel de renta; nivel de fortuna; Burgos; siglo XVIII

ABSTRACT

The compilation of several probate inventories for the household of meat-grilling masters in the eighteenth century in Burgos makes possible, together with their *memoriales* of the Catastro de Ensenada, the realization of a critical analysis of their idiosyncrasy, their levels of income and fortune and their material culture, in contrast to the other artisans and other socioprofessional categories of city. Although their annual reach —level of income— did not plunge them into the most impoverished poverty, the compilation of their probate inventories —level of fortune— aligns with those who had little of almost everything.

Keywords: material culture; meat-grilling; level of income; level of fortune; Burgos; 18th Century.

* I.E.S. “Torreblanca” (Sevilla). sanzdelahiguera@gmail.com

1. John Dewey. *La reconstrucción de la filosofía* (Barcelona: Planeta-Agostini, 1986), 19.

INTRODUCCIÓN, FUENTES DOCUMENTALES Y APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Las posibilidades de reconstrucción de la cultura material las dicta la disponibilidad de documentación en los archivos de índole pública o de carácter privado. La elucubración sin fundamento, más allá del imprescindible planteamiento de hipótesis y conjeturas, es un cáncer que devora el quehacer del historiador. Éste precisa, inexorablemente, de fuentes documentales sólidas, auténticas, verificables y sostenibles. En este sentido, un rastreo sistemático, y exhaustivo, en los legajos de protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Burgos² nos ha deparado la aparición de varios documentos que permiten asomarnos, aunque sea de manera somera, a los niveles de fortuna, y al discurrir de las existencias, de algunos maestros tajadores de carne en el Burgos del siglo XVIII. Descuella la aprehensión de siete inventarios *post-mortem*³, dos “Quenttas y particiones”⁴, tres últimas voluntades o testamentos⁵ y tres capitulaciones matrimoniales⁶ para la familia Chabarría y para los Clemente, sagas de tajadores de carne y matadores de reses en el discurrir de gran parte del Setecientos burgalés.

2. Archivo Histórico Provincial de Burgos. Protocolos Notariales [en adelante AHPB. PN.].

3. El inventario *post-mortem* —en adelante IPM— de Manuel Chabarría en AHPB. PN. Lázaro Santamaría. Legajo 6867 (6 de junio de 1710), ff. 259-265. El IPM de Manuel Chabarría en AHPB. PN. Juan Antonio Fernández Guilarte. Legajo 7003 (17 de junio de 1733), ff. 384-396. El IPM de José Chabarría en AHPB. PN. Antonio Tomé González. Legajo 8302/1 (6 de julio de 1734), ff. 56-58. El IPM de Juan Chabarría en AHPB. PN. Lázaro Santamaría. Legajo 6870 (13 de noviembre de 1716), ff. 508-580. El IPM de Roque Clemente. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (12 de agosto de 1735), ff. 293-303 y el IPM de María Cruz Clemente. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (14 de enero de 1734), ff. 36-60. También hemos de considerar, como una aproximación grosera al nivel de fortuna, la documentación recopilada para Antonio Chabarría en AHPB. PN. Domingo Ibáñez Varona. Legajo 6926 (8 de diciembre de 1765), ff. 481-484 —“*Escritura de ajuste, transacion, composición y obligación entre Agueda y Antónimo Chavarria, Suegra y Hierno*”—.

4. Véase la “*Quentta y partición*” de los bienes de Manuel de Chabarría en AHPB. PN. Lázaro Santamaría. Legajo 6870 (13 de noviembre de 1716), ff. 568-580 y las “*Quenttas y particiones de Vienes y Hazienda*” de Roque Clemente en Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (8 de agosto de 1735), ff. 304-318.

5. El testamento de Manuel Chabarría en AHPB. PN. Martín Robredo. Legajo 6965 (31 de octubre de 1725), ff. 422-424; el de Manuel Chabarría en Martín Robredo. Legajo 6973 (8 de junio de 1733), ff. 464-466 y las últimas voluntades de Roque Clemente en AHPB. PN. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (2 de mayo de 1735), ff. 170-171 y su codicillo en AHPB. PN. Legajo 7074 (7 de mayo de 1735), f. 176. Está disponible también el testamento de María Andujar, mujer de José Chabarría en AHPB. PN. Lázaro Santamaría. Legajo 6870 (7 de enero de 1716), f. 494.

6. Las “*Capitulaciones matrimoniales*” entre Manuel Chabarría y María Cruz Clemente en AHPB. PN. Martín Robredo. Legajo 6968 (9 de febrero de 1728), ff. 75-76; las de José Chabarría y Jerónima Vivanco en AHPB. PN. José Maestre. Legajo 7058/2 (16 de octubre de 1733), f. 390 y de José Chabarría y María del Barrio en AHPB. PN. Lázaro Santamaría. Legajo 6870 (16 de abril

En las ciudades del Antiguo Régimen eran importantes los quehaceres relacionados con la logística de la comida. Fuera en Burgos o en Vitoria, “Eran imprescindibles panaderos que [fabricaran y] vendieran el pan u horneros que cocieran el que los vecinos amasaban en sus casas; cortantes [y tajadores] que despiezaran las reses en la Carnicería municipal o triperos que embucharan las tripas...”⁷. ¿Quiénes y cuántos eran; cómo soportaban la existencia cotidiana; cuáles eran sus niveles de renta y de fortuna,? Profundizar en tales parámetros, como sea ha hecho con otros colectivos urbanos⁸, nos acerca a su idiosincrasia, a las circunstancias diferenciales que les hacían únicos y, al mismo tiempo, les enfrentaba, por contraste, con otras categorías socioprofesionales y socioeconómicas de la ciudad y con otras “maneras” de vivir. La reconstrucción de su cultura material es un instrumento idóneo en el arduo quehacer de aproximarnos a las interioridades de sus existencias, de sus costumbres, de sus estrategias vitales, ...

Conscientes de la parquedad de la muestra documental recopilada y de la endeblez de los hitos del recorrido vital al que tenemos acceso, los objetivos de este trabajo transitan, a fuer de sincero, por la realización, en primera instancia, de un análisis crítico de su cultura material en vida y de sus mentalidades en aras de la muerte, tanto con respecto a su categoría socioprofesional —el artesanado burgalés— como con la perspectiva de la vecindad de dicha ciudad castellana en su conjunto, y, por tanto, en relación a las demás categorías socioprofesionales, desde las más paupérrimas y menos afortunadas hasta las más aristocráticas y mejor dotadas desde la óptica patrimonial. En segundo término, y en nada desdeñable, por una indagación, o escrutinio de contraste, de sus niveles de renta con el resto de la población burgalesa y con las peculiaridades que hallamos en otras localidades españolas, merced a la incorporación al análisis de los sesgos socioeconómicos que proporciona el Catastro elaborado a instancias del marqués de Ensenada⁹. A la postre, a través de estas páginas, se hace un llamamiento a

de 1716), ff. 634-635. También hemos hallado la “*Carta de Arras*” de José Chabarría a Jerónima Vivanco en AHPB. PN. José Maestre. Legajo 7059 (22 de julio de 1734), ff. 159-160.

7. Paloma Manzanos Arreal, *Trabajando en el taller: Oficios artesanales en la Vitoria del siglo XVIII* (Vitoria: Ayuntamiento de Vitoria, 2001), 8.

8. Véanse, por ejemplo, Francisco Sanz de la Higuera, “La cultura material de los tesoreros generales de la Santa cruzada en el Burgos del siglo XVIII”, *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII* 25 (2015): 317-336; Francisco Sanz de la Higuera, “A la moda ilustrada o a la vieja usanza nobiliar. Viviendas del clero capitular burgalés en el siglo XVIII”, *Historia y Genealogía* 3 (2013): 219-242 y Francisco Sanz de la Higuera, “El ciclo vital de Julián Pérez: el devenir de la fortuna de un librero-impresor en el Burgos del Setecientos”, *Erebea: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 2 (2012): 159-184.

9. Carlos Calvo Alonso, “El Catastro de Ensenada como fuente para el estudio de las fuerzas productivas locales a mediados del siglo XVIII.” *Historia moderna, historia en construcción. Sociedad, Política e Instituciones*, coords. Carlos Martínez Shaw y Pierre Vilar, 2 vols. (Lérida: Editorial Milenio, 1999), 2:413-425 —en especial, 421-422, por lo tocante a la artesanía—. Véase Concepción Camarero Bullón, *Burgos y el Catastro de Ensenada* (Burgos: Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1989).

la comunidad de investigadores en Historia Moderna para que investigue, si lo considera oportuno y viable, cuáles fueron, en cada uno de sus ámbitos locales o territoriales de estudio, las idiosincrasias de este colectivo de artesanos de la carne, hogares integrados en un servicio público, las carnicerías municipales, es decir, en las instalaciones de la *obligación* logística de surtir de carne a la población urbana a lo largo del Antiguo Régimen. ¿Cuáles fueron sus niveles de fortuna y sus ciclos de vida en el Burgos del XVIII y en otras ciudades españolas en la Edad Moderna, en especial en el Setecientos? ¿Con qué preñaban sus interiores domésticos? ¿Qué pertrechos y menajes modelaban sus vidas cotidianas?

En la construcción de este análisis sobre los tajadores de carne contamos con el respaldo del acervo bibliográfico existente sobre cultura material, artesano urbano y alimentación cárnica en el Antiguo Régimen.

Por lo que respecta al tratamiento de la cultura material y de la vida cotidiana descuellan, entre otras opciones¹⁰, las aportaciones, análisis y reflexiones de Sobrado Correa¹¹, García Fernández¹², Bartolomé Bartolomé¹³ Ramos Palencia¹⁴,

10. Citadas sin un ánimo exhaustivo ni con la pretensión de generar un estado de la cuestión.

11. Hortensio Sobrado Correa, “Los inventarios *post-mortem* como fuente privilegiada para el estudio de la historia de la cultura material en la Edad Moderna”, *Hispania* 63, n.º. 25 (2003): 825-862 y Hortensio Sobrado Correa, *Las Tierras de Lugo en la Edad Moderna. Economía campesina, familia y herencia, 1550-1860* (La Coruña: Fundación Pedro Barrié De la Maza, 2001).

12. Máximo García Fernández, “La cultura material doméstica en la Castilla del Antiguo Régimen”, en *Estudios en homenaje al profesor Teófilo Egido*, Coords. Máximo García Fernández y M^a Ángeles Sobaler Seco, 2 vols. (Valladolid: Junta de Castilla y León, 2004), 2:249-270; Máximo García Fernández (Dir.), *Cultura material y vida cotidiana moderna: escenarios* (Madrid: Sílex Ediciones, 2013); Isabel dos Guimarães Sá y Máximo García Fernández, Dirs., *Portar adentro: comer, vestir, habitar (ss. XVI-XIX)* (Coimbra y Valladolid: Universidade de Coimbra y Universidad de Valladolid, 2010); Juan Manuel Bartolomé Bartolomé y Máximo García Fernández, Dirs., *Apariencias contrastadas: contraste de apariencias. Cultura material y consumos de Antiguo Régimen* (León: Universidad de León, 2012) y Máximo García Fernández y Bartolomé Yun Casalilla, “Pautas de consumo, estilos de vida y cambio político en las ciudades castellanas a fines del Antiguo Régimen. (Sobre algunas teorías del crecimiento económico desde la perspectiva de la demanda)”, en *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (siglos XVII-XVIII)*, ed. José Ignacio Fortea Pérez (Santander: Universidad de Cantabria, 1997), 245-282.

13. Juan Manuel Bartolomé Bartolomé, *Interiores domésticos y condiciones de vida de las familias burguesas y nobles de la ciudad de León a finales del Antiguo Régimen (1700-1850)* (León: Universidad de León, 2017), “Niveles de riqueza patrimonial, condiciones de vida y pautas de consumo de las familias de comerciantes y financieros de la ciudad de León (1700-1850)”, en *Familias, recursos humanos y vida material*, coords. Francisco Chacón Jiménez y Cosme Jesús Gómez Carrasco (Murcia: Universidad de Murcia, 2014), 181-199, “Consumo y apariencias de las élites sociales leonesas (1700-1850)”, en *Imagen y documento: materiales para conocer y construir una historia cultural*, coord. Joaquín García Nistal (León: Ediciones El Forastero, 2014), 127-141 y “Consumos y apariencias externas de las familias de la burguesía leonesa (1700-1850)”, *Sivdia Historica, Historia Moderna* 37 (2015): 269-290.

14. Fernando Ramos Palencia, *Pautas de consumo y mercado en Castilla, 1750-1850. Economía familiar en Palencia al final del Antiguo Régimen* (Madrid: Sílex Ediciones, 2010) y del mismo

Manzanos Arreal¹⁵, Moreno Claverías¹⁶, García Hurtado¹⁷, Arias de Saavedra y López-Guadalupe¹⁸, Postigo Vidal¹⁹, Shammas²⁰, Weatheril²¹, McCants²², Pound²³, Madureira²⁴, Pardailhé-Galabrun²⁵, Waro Desjardins²⁶, Duhart²⁷, Baulant, Schuurman y Servais²⁸, Brewer y Porter²⁹, Ago³⁰ y Sarti³¹.

autor “Pautas de consumo familiar en la Castilla preindustrial: Palencia, 1750-1850”, *Revista de Historia Económica*, nº extraordinario 1 (2001): 37-59 y “Una primera aproximación al consumo castellano a través de los inventarios post-mortem: Palencia, 1750-1840”, en *Consumo, condiciones de vida y comercialización. Cataluña y Castilla, siglos XVII-XIX*, dir. Jaume Torras y Bartolomé Yun (Ávila: Junta de Castilla y León, 1999), 107-131.

15. Paloma Manzanos Arreal, “Trabajo y patrimonios en la Vitoria del siglo XVIII” y “La casa y la vida material en el hogar. Necesidades vitales y niveles de vida en la Vitoria del siglo XVIII”, en *La vida cotidiana en Vitoria en la Edad Moderna y Contemporánea*, dir. José M^a Imicoz (Estella: Editorial Txertoa, 1995), 169-197 y 199-238, respectivamente, y de la misma autora “La casa y la vida material en el hogar. Diferencias sociales y niveles de vida en las ciudades vascas del Antiguo Régimen (Vitoria, siglo XVIII)”, en *Casa, familia y sociedad*, ed. José M^a Imicoz (Bilbao: Universidad del País Vasco, 2004), 397-428.

16. Belén Moreno Claverías, *Consum i condicions de vida a la Catalunya Moderna. El Penedès, 1670-1790*, (Barcelona: Edicions i Propostes Culturals Andana, 2007) y “Pautas de consumo y diferenciación social en El Penedés a fines del siglo XVII. Una propuesta metodológica a partir de inventarios sin valoraciones monetarias”, *Revista de Historia Económica*, nº extraordinario (2003): 207-245.

17. Manuel-Reyes García Hurtado, ed., *La vida cotidiana en la España del siglo XVIII* (Madrid: Sílex Ediciones, 2009).

18. Inmaculada Arias de Saavedra Alías y Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, eds., *Vida cotidiana en la Monarquía Hispánica. Tiempos y espacios* (Granada: Universidad de Granada, 2015).

19. Juan Postigo Vidal, *La vida fragmentada. Experiencias y tensiones cotidianas en Zaragoza (siglos XVII-XVIII)*. (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2015).

20. Carole Shammas, *The Pre-industrial Consumer in England and America* (Oxford: Clarendon Press, 1990).

21. Lorna Weatheril, *Consumer Behaviour and Material Culture in Britain, 1660-1760* (Londres-Nueva York: Routledge, 1988).

22. Anne McCants, “After-Death Inventories as a Source for the Study of Material Culture, Economic Well-Being, and Household Formation among the Poor of Eighteenth-Century Amsterdam”, *Historical Methods* 39 (2006): 10-23.

23. Norman J. G. Pounds, *La vida cotidiana. Historia de la cultura material* (Barcelona: Crítica, 1999).

24. Nuno Luís Madureira, *Cidade: Espaço e quotidiano (Lisboa, 1740-1830)* (Lisboa: Livros Horizonte, 1992) y del mismo autor *Inventários: aspectos do consumo e da vida material em Lisboa nos finais di Antigo Regime* (Lisboa: Universidade Nova de Lisboa, 1989).

25. Annik Pardailhé-Galabrun, *La naissance de l'intime. 3000 foyers parisiens, XVII-XVIIIe siècles* (Paris: Presses Universitaires de France, 1988).

26. Françoise Waro-Desjardins, *La vie quotidienne dans Le Vexin au XVIIIe siècle. Dans l'intimité d'une société rurale* (Condé-sur-Noireau: Editions du Valhermeil, 1993) y del mismo autor “Permanences et mutations de la vie domestique au XVIIIe siècle: Un village du Vexin français”, *Revue d'histoire moderne et contemporaine* 40 (1993): 3-29.

27. Frédéric Duhart, *Habiter et consommer à Bayonne au XVIIIe siècle. Éléments d'une culture matérielle urbaine* (Le Mesnil-sur-l'Estrée: L'Harmattan, 2001). Del mismo autor “Cadre de vie et objets du quotidien des bayonnais au XVIIIe siècle”, *Lapurdum* 3 (1998): 273-292.

El artesanado urbano del siglo XVIII ha sido analizado, de una manera exhaustiva y pormenorizada, en las excelentes obras de varios investigadores, entre otros, Martínez Rodríguez³², Huguet i Huguet³³, Serrano³⁴, Álvarez Santaló³⁵, López y Nieto³⁶, Bartolomé Bartolomé³⁷, Manzanos Arreal³⁸, Mateo Pérez³⁹, Maiso González y Blasco Martínez⁴⁰, Vaquero Lastres⁴¹, Moreno

28. Micheline Baulant, Antón J. Schuurman y Paul Servais, eds., *Inventaires après-décès et ventes de meubles: apport à una histoire de la vie économique et quotidienne (XVIe-XIXe siècle)* (Louvain-la-Neuve: Academia, 1988).

29. John Brewer y Roy Porter, eds., *Consumption and the World of Goods* (Londres-Nueva York: Routledge, 1993).

30. Renata Ago, *Il gusto delle cose. Una storia degli oggetti nella Roma del Seicento* (Roma: Donzelli Editore, 2006).

31. Raffaella Sarti, *Vida en familia. Casa, comida y vestido en la Europa moderna* (Barcelona: Crítica, 2002).

32. Enrique Martínez Rodríguez, “El artesanado urbano de una ciudad tradicional: Santiago de Compostela a mediados del siglo XVIII”, en *Actas del II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada. La Documentación Notarial y la Historia*, 2 vols. (Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1984), 1:141-163.

33. Ramona Huguet i Huguet, *Els artesans de Lleida* (Lérida: Pagès editors, 1990) y del mismo autor “La vida familiar dels artesans a la Lleida moderna: Els Gassol, uns mestres de cases”, en *Historia moderna, historia en construcció. Sociedad, Política e Instituciones*, eds. Carlos Martínez Shaw y Pierre Vilar, 2 vols. (Lérida: Editorial Milenio, 1999), 2:145-170. Véase también Ramona Huguet y Antoni Jové, “Los artesanos en Lleida a finales del Antiguo Régimen (siglos XVIII y XIX)”, en *Campesinos, artesanos, trabajadores, Actas del IV Congreso de Historia Social de España*, coords. Santiago Castillo y Roberto Fernández (Lérida: Editorial Milenio, 2001), 419-433.

34. M^a Angels Serrano Fló, “Pagesos, artesans i botiguers a la Lleida del XVIII”, *L’Avenç* 93 (1986): 36-41.

35. León Carlos Álvarez Santaló, “Una aproximación al status socio-económico del artesanado sevillano de fines del antiguo régimen”, en *L’ouvriér, L’Espagne, la Bourgogne et la vie provinciale. Parcours d’un historien (Mélanges offerts à Pierre Ponsot)* (Madrid y Lyon: Collection de la Casa de Velázquez, 1994), 91-107.

36. Victoria López Barahona y José Antonio Nieto Sánchez, eds., *El trabajo en la encrucijada. Artesanos urbanos en la Europa de la Edad Moderna* (Toledo: Los libros de la Catarata, 1996).

37. Juan Manuel Bartolomé Bartolomé, “Niveles de riqueza y condiciones de vida del artesanado palentino de La Puebla en la primera mitad del siglo XVIII”, *Investigaciones Históricas* 16 (1996): 29-40.

38. Paloma Manzanos Arreal, *Trabajando en el taller* y de la misma autora “La familia artesana en la Vitoria del siglo XVIII: Relaciones de poder y de afecto en el grupo doméstico”, en *Casa, familia y sociedad (País Vasco, España y América, siglos XV-XIX)*, ed. José M^a Imízcoz Beunza (Bilbao: Universidad del País Vasco, 2004), 51-75.

39. Armando Mateo Pérez, “La vida de los artesanos y el mundo del trabajo. Siglos XVII-XVIII”, en *La vida cotidiana en Vitoria en la Edad Moderna y Contemporánea*, dir. José M^a Imízcoz Beunza (Estella: Editorial Txertoa, 1995), 329-371.

40. Jesús Maiso González y Rosa M^a Blasco Martínez, “El sector artesano de transformación a comienzos del siglo XVIII en Zaragoza”, *Floresta Histórica* 973 (1984): 279-350.

41. M^a Vaquero Lastres, “El artesanado en Betanzos en el siglo XVIII: la familia y la vivienda”, *Anuario Brigantino* 11 (1988): 29-36.

Almarcegui⁴² o Xam-Mar i Alonso⁴³. Véanse, igualmente, Deyon⁴⁴, Garden⁴⁵, Levi⁴⁶ o Ehmer⁴⁷.

La logística de la carne, y sus problemáticas, se plantea, de una manera magistral, en las obras de varios investigadores. Entre otros autores, Hernández Esteve⁴⁸, Bonachía Hernando⁴⁹, Bernardos Sanz⁵⁰, Gutiérrez Alonso⁵¹, Cubillo de la Puente⁵², Mateos Royo⁵³, Porres Marijuán⁵⁴, Castán Esteban⁵⁵ o Hernández Iñigo⁵⁶.

42. Antonio Moreno Almarcegui, “Transformación socio-profesional, trayectoria demográfica y familia. Un estudio del artesanado reusense a partir de las actas de matrimonio: 1601-1810”, *Pedralbes* 1 (1981): 77-102.

43. Carmen Xan-Mar i Alonso, “Trabajo y familia de los artesanos de la Seu d’Urgell (Lleida) en el siglo XVIII”, en *Campeños, artesanos, trabajadores, Actas del IV Congreso de Historia Social de España*, coords. Santiago Castillo y Roberto Fernández (Lerida: Editorial Milenio, 2001), 405-417.

44. Pierre Deyon, *Amiens, capitale provinciale. Étude sur la société urbaine au XVIIe Siècle* (Paris-La Haya: Mouton, 1967).

45. Maurice Garden, “Ouvriers et artisans au XVIIIe siècle. L’exemple lyonnais et les problèmes de classification”, *Revue d’Histoire Economique et Sociale* 48 (1970), 28-54 y *Lyon et les Lyonnais au XVIIIe siècle*, Paris, 1970.

46. Giovanni Lévi, “Carrières d’artisans et marché du travail à Turín (XVIIIe-XIXe siècles)”, *Annales ESC* 45 (1990): 1351-1364.

47. Josef Ehmer y Michele Sampaolo, “«Servi e donne». Matrimonio e costituzione di una propria famiglia da parte del garzón come campo di conflitto nel mondo artigiano mitteleuropeo”, *Quaderni Storici* 80 (1992): 475-507.

48. Esteban Hernández Esteve, *Noticia del abastecimiento de carne en la ciudad de Burgos (1536-1537)* (Madrid: Banco de España, 1992).

49. Juan Antonio Bonachía Hernando, “Abastecimiento urbano, mercado local y control municipal: la provisión y comercialización de la carne en Burgos (siglo XV)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, III, *Medieval* 5 (1992): 85-162.

50. José Ubaldo Bernardos Sanz, *No sólo de pan. Ganadería, abastecimiento y consumo de carne en Madrid (1450-1805)* (Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1997). Del mismo autor “El abastecimiento y consumo de carne en Madrid durante la segunda mitad del siglo XVIII. Una interpretación de la crisis ganadera en Castilla”, en *La historia como arma de reflexión: estudios en homenaje al profesor Santos Madrazo*, coords. Francisco Javier Hernando Ortego, José Miguel López García y José Antonio Nieto Sánchez (Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2012), 191-214, “El mercado interior de carne en Castilla y el abastecimiento a Madrid durante el Antiguo Régimen”, en *Herbajes, trashumantes y estantes: la ganadería en la Península Ibérica (épocas medieval y moderna)*, coords. Antonio Muñoz Buendía y Julián Pablo Díaz (Madrid: Instituto de Estudios Almerienses, 2002), 283-294 y “El mercado de la carne en Castilla durante la Edad Moderna”, 2005. Consultado 5 de febrero de 2017. www.aehe.es/www-content/uploads/2005/10/b_10_bernardos_sanz.pdf.

51. Adriano Gutiérrez Alonso, *Estudio sobre la decadencia de Castilla. La ciudad de Valladolid en el siglo XVII* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1987), 253-282 y del mismo autor “Abastecimiento y consumo en Burgos durante el siglo XVIII. Una primera aproximación”, *Boletín de la Institución Fernán González* 223 (2001): 285-323.

NIVELES DE RENTA Y DE FORTUNA E LOS TRABAJADORES DE LAS CARNICERÍAS EN EL SIGLO XVIII

Aproximación a los niveles de renta entre los tajadores de carne y matadores de carneros en el Burgos y en la España del Setecientos

En el Burgos de mediados del Setecientos, el Catastro elaborado a instancias del marqués de la Ensenada nos aproxima a los quehaceres laborales y vicisitudes de los tajadores “de la carne que se vende en la Carnicería”⁵⁷. En 1751, tales menesteres eran desempeñados por los Chabarría, conformados en un hogar de carácter múltiple —un (5e) 18⁵⁸—, radicado Entre Mercados, es decir, entre la Plaza Mayor y la plaza del Mercado Mayor, “en los soportales cercanos a la Carnicería”⁵⁹.

El susodicho hogar estaba poblado por varios segmentos domésticos, agregados alrededor de sus dos principales protagonistas, Juan y Francisco Chabarría. Juan Chabarría era “tajante de las Carnicerías”, labor por la que percibía 50 reales de vellón por semana, abonados por el *obligado* abastecedor de carnes, cantidad que anualmente le permitía obtener, aproximadamente, 1.530 reales, a lo que se sumaban los 150 reales “de la matanza de cerdos” y la elaboración de cecinas. Los 1.780 reales que él declaraba en su *memorial* catastral fueron corregidos por los peritos, que le imputaban un útil anual de 3.300 reales de

52. Roberto Cubillo de la Puente, *Comer en León. Un siglo de Historia: 1700-1800* (León: Universidad de León, 2000), 46-125.

53. José Antonio Mateos Royo, “Municipio y mercado en el Aragón moderno: El abasto de carne en Zaragoza (siglos XVI-XVII)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, IV, *Historia Moderna* 16 (2003): 186-215.

54. M^a Rosario Porres Marijuán, *Gobierno y administración de la ciudad de Vitoria en la primera mitad del siglo XVIII (Aspectos institucionales, económicos y sociales)* (Vitoria: Diputación Foral de Álava, 1987), 310-324.

55. José Luís Castán Esteban, “La ciudad de Valencia y el abastecimiento de carne en la época foral moderna”, *Pedralbes* 13 (1993): 643-651.

56. Pilar Hernández Íñigo, “Abastecimiento y comercialización de la carne en Córdoba a fines de la Edad Media”, *Meridies* 8 (2006): 73-120.

57. Archivo de la Diputación Provincial de Burgos. Catastro de Ensenada. Respuestas Particulares – en lo sucesivo ADPB. CE. RP –. Francisco Chabarría, Libro 344, f. 875, y Juan Chabarría, Libro 345, f. 565.

58. Según la terminología de la Escuela de Cambridge. Véase Peter Laslett y Robert Wall (Comps.), *Household and family in past time* (Cambridge: Cambridge University Press, 1972). Véanse, a este respecto, las excelentes aportaciones de Francisco García González (Coord.), *La historia de la familia en la península ibérica; balance regional y perspectivas: homenaje a Peter Laslett* (Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2008) y Francisco Chacón Jiménez y Joan Bestard Comas (Dirs.), *Familias: historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)* (Madrid: Cátedra, 2011).

59. ADPB. CE. RP. Francisco Chabarría, Libro 344, f. 875.

vellón. Bajo su férula se encontraba José Beato, oficial ayudante, quien percibía 16 reales semana. Probablemente fuera hermano de Vitoria Beato, cónyuge del dicho Juan, cuyo hogar albergaba también a cuatro hijos, dados a la “escuela” por su edad, a la madre de su esposa, una viuda, Juana Gómez, sostenida de “limosna”, y una criada —retribuida con 77 reales/año—⁶⁰. Este conjunto de personas se alojaba en un edificio, propiedad del Cabildo de San Esteban, sito en el citado Mercado Mayor, y más en concreto en los soportales cercanos a las carnicerías nuevas. Por él, Juan Chabarría desembolsaba 23 ducados y un par de gallinas al año, cantidad que daba acceso a un entresuelo, dotado de portal, soportal y un cuarto bajo —probablemente una leñera o una carbonera—, tres pisos o “viviendas” y un desván en la parte superior. El inmueble tenía 9.9 metros de alto y en su interior disponía de aproximadamente 127 m² de espacios para la convivencia⁶¹. De manera gratuita, un cuarto era ocupado por Pedro Alonso y Lucía Beato y sus tres hijos. Pedro era cuñado de Juan Chabarría y desempeñaba profesionalmente el empleo de oficial de zapatero —retribuido con 10 reales/semana, es decir, 700 reales/año—⁶².

En un edificio anexo, propiedad de la Obra Pía de Carrión o de los Santos Lugares de Jerusalén, se acogía el hogar comandado por Francisco Chabarría, hermano del susodicho Juan. Casado con Manuela Beato, hermana de Vitoria y de Lucía, era progenitor de una hija y en su casa desempeñaban labores domésticas un criado, sin salario, y una criada —que percibía 7 ducados/año—. La economía de Francisco se alimentaba, en similares términos que la de Juan, con sus quechaceros profesionales como “tajador de la carne que se vende en la carnicería” y las “matanzas de cerdos” y la elaboración de cecinas. Él también disponía de un ayudante, un oficial tajador, que percibía 16 reales/semana. El arrendamiento suponía 198 reales/año, cantidad que ponía a sus pies aproximadamente 110 m² de suelos habitables. Ambos, Juan y Francisco, compartían un patio de 8 pies cuadrados, es decir, 5 metros cuadrados⁶³. En Logroño, el matadero y los puestos o bancos de las carnicerías eran propiedad del Concejo. “Este edificio —señala Abad León— era un gran inmueble con dos puertas, la una daba a la calle de las Carnicerías y la otra a la calle Mayor. De puerta a puerta tenía de larga esta casa 48 varas [39.8 metros] y de largo 6 [5 metros]. Por esta casa pasaba un río que servía para lavar los menudos o tripas de carnero y vaca”⁶⁴.

60. ADPB. CE. RP. Juan Chabarría, Libro 345, f. 565.

61. Francisco Sanz de la Higuera, “Familia, hogar y vivienda en Burgos a mediados del siglo XVIII: Entre cuatro paredes, compartiendo armarios, camas, mesas y manteles”, *Investigaciones Históricas* 22 (2002): 165-212.

62. ADPB. CE. RP. Pedro Alonso, Libro 347, f. 177.

63. ADPB. CE. RP. Francisco Chabarría, Libro 344, f. 875.

64. Felipe Abad León, *Radiografía histórica de Logroño a la luz del Catastro del marqués de la Ensenada* (Logroño: Diputación Provincial de Logroño, 1978), 108-109. De manera similar a lo

Los Chabarría obtenían anualmente, y de manera conjunta, un útil cercano a los 7.500 reales. Tras los desembolsos señalados para el pago de los inmuebles arrendados y los salarios de los domésticos, su nivel de rentas se situaba en el entorno de los 7.000 reales/año, cantidad que no les catapultaba a posiciones de excesiva riqueza pero les permitía vivir con bastante decencia, lejos de lo paupérrimo en que se encontraban una buena parte de los hogares menos afortunados, entre ellos muchos artesanos, la inmensa mayoría de las viudas e hilanderas, los jornaleros o las tropas militares. Tanto si consideramos por separado el hogar comandado por Juan Chabarría —un (5d)13 por la presencia en el mismo edificio de dos núcleos familiares diferentes— y el hogar encabezado por Francisco Chabarría —un (4c)5, con los dos sirvientes anteriormente significados—, como si nos atenemos a la propuesta que sostengo en las líneas anteriores —la de un hermanamiento de hogares con edificios colindantes⁶⁵—, la economía doméstica de los tajadores de carne burgaleses era bastante sólida y sostenible.

En el Burgo de mediados del Setecientos, nos topamos con otros hogares relacionados con la matanza de animales para el consumo humano. En primera instancia, Lucas Montero, “matador de carneros” y “componedor de la fuente de Santiago”, trabajos por los que percibía del Ayuntamiento 180 reales/año, empleos a los que unía otros quehaceres como matador de los carneros del convento de San Agustín —140 reales y dos fanegas de comuña al año—, matador de los carneros del convento de Las Trinas —50 reales/año—, del convento de la Madre de Dios —30 reales/año— y, a la postre, del Hospital de Nuestra Señora de La Concepción —100 reales/año—. Casado y con tres hijos e hijas, Lucas destinaba 55 reales, de los 530 percibidos en sus trabajos, a pagar una vivienda propiedad del convento de San Pablo, sita en el barrio periférico de Santa Clara. La estrechez de las dimensiones de tal habitáculo, con aproximadamente 63 ½ m² de suelos hábiles para la convivencia, se complementaba con un modesto huerto, de 169 m², dotado de una parra y de 10 árboles⁶⁶. En segundo término, en la más céntrica calle Santa Águeda, en una calle que baja desde el arco de Fernán González, en las inmediaciones de la parroquia de San Nicolás, con la Catedral al fondo, localizamos a Pedro Arce, también *pechero* como todos los anteriormente citado, casado y padre de dos hijos —uno de los cuales ya no

acontecido en Burgos, los edificios en que estaban implicados los cortantes o tajadores de carne se hallaban en sub-alquiler. Una de ellas “vivía en la casa de las Carnicerías y pagaba de renta 23 ducados al año, pero de estos 23 ella sacaba 21 a otros diferentes caseros, a quienes les realquilaba cuartos u otros servicios”.

65. Véanse las proverbiales aportaciones de Carmen Hernández López, *La casa en La Mancha oriental. Arquitectura, familia y sociedad rural (1650-1850)* (Madrid: Sílex ediciones, 2013) y *Calles y casas en El Campo de Montiel. Hogares y espacio doméstico en las tierras de El Bonillo en el siglo XVIII* (Albacete: Diputación Provincial de Albacete, 2007).

66. ADPB. CE. RP. Lucas Montero, Libro 345, f. 985.

residía en Burgos, llamado al servicio a Su Majestad en los Ejércitos⁶⁷—. Pedro ocupaba sus días como “matador”, quehacer por el que obtenía 1 ½ real/día, o dicho de otra manera 500 reales/año, exigua cantidad de la que procedía el desembolso de los 110 reales que suponía el alquiler de una pequeña casa — compartida con Pedro Concha, humilde pescador, quien pagaba 4 ducados al año por un cuarto en régimen de subarrendamiento—. Los 27.9 m² de la superficie habitable que le correspondían a su hogar albergaban no sólo a sus componentes humanos sino también la inmensa angustia de un individuo que pasaba gran parte de su existencia pensando en la “conservación de dicha mi familia y mi persona, esto estrechándome todo lo posible, por serme preciso además de los gastos que ocasionan las herramientas de dicho oficio” satisfacer la “renta de la casa en que vivo”⁶⁸.

La saga Chabarría residía en las inmediaciones de las carnicerías desde al menos noviembre de 1701. En concreto, José Chabarría ocupaba un edificio propiedad de la cofradía de las Benditas Ánimas de San Francisco, inmueble por el que desembolsó en la primera escritura de arrendamiento de 1 ½ año 242 reales/año, “en la misma en la que asta oy a bividio Josep García”⁶⁹, alquiler renovado en enero de 1703, en esta ocasión por tres años y 250 reales/año⁷⁰, y en febrero de 1709, por 9 años y 242 reales/año⁷¹. En enero de 1723, Manuel Chabarría contrata una vivienda en las citadas carnicerías, en unos soportales de la antigua pastelería, por 9 años y 242 reales/año, percibidos por su propietario, el cabildo de San Esteban⁷². Para los anteriormente citados José y Francisco Chabarría se detecta compromiso de alojamiento con el Cabildo de San Esteban —en julio de 1743, por 6 años y 159 reales y 2 gallinas/año⁷³— y la Obra Pía de Carrión —en agosto de 1743, por 5 años y 198 reales/año⁷⁴—. Estos ejemplos patentizan sin duda la vinculación de los Chabarría con los inmuebles cercanos a la “empresa” en la que desempeñaban sus quehaceres profesionales, en un espacio tan céntrico de la ciudad de Burgos como era el nexo de unión existente entre la Plaza Mayor y el Mercado Menor, en los soportales de las carnicerías nuevas⁷⁵.

67. Francisco Sanz de la Higuera, “Aproximación al impacto de los Reales Ejércitos en el Burgos de mediados del Setecientos”, *Historia Militar, Revista Digital* (2011): 1-22.

68. ADPB. CE. RP. Pedro Arce, Libro 347, f. 71.

69. AHPB. PN. Agustín García Manrique. Legajo 6799 (9 de noviembre de 1701), f. 329.

70. AHPB. PN. Agustín García Manrique. Legajo 6801 (24 de enero de 1703), f. 25.

71. AHPB. PN. Agustín García Manrique. Legajo 6807 (21 de febrero de 1709), ff. 45-46.

72. AHPB. PN. Agustín García Manrique. Legajo 6820 (3 de enero de 1723), ff. 408.

73. AHPB. PN. Juan Antonio Fernández Guilarte. Legajo 7010 (27 de julio de 1743), f. 579.

74. AHPB. PN. Juan Antonio Fernández Guilarte. Legajo 7010 (4 de agosto de 1743), f. 599.

75. En 1765, persistían los Chabarría en dicho emplazamiento. Véase AHPB. PN. Jacinto Álvarez. Legajo 7119/1 (23 de marzo de 1765), f. 90. Escritura de arrendamiento de Juan Chabarría para un inmueble, propiedad del Cabildo de San Esteban, sito en los soportales de las Carnicerías, “*la misma*

En el Logroño del XVIII, y no es una circunstancia anecdótica, el proveedor de carnes, el *obligado* de la logística de las carnicerías, también respondía al apellido Chabarría. En 1751 fue Manuel de Chavarría el “empresario” que corrió con el riesgo de atender este negocio, de mantener el edificio del matadero, propiedad del Concejo —véase Ayuntamiento—, gestionar la llegada de los animales y de arrendar los puestos, tablas o bancos de las carnicerías, en los que trabajaban cotidianamente los cortadores, cuatro en Logroño⁷⁶. La conexión de burgaleses con el abastecimiento de carne para la ciudad de Logroño hundía sus raíces en el pretérito cercano, no era un mero hecho circunstancial y pasajero. La diferencia estriba en que en Logroño el *obligado* Chavarría era el “jefe” del tinglado mientras que en Burgos los Chabarría eran meros “proletarios”, “tajantes de las Carnicerías”, dependientes de un útil de 50 reales/semana —excepto en Cuaresma—, que pagaba el *obligado* abastecedor. La relación entre Burgos y Logroño, con el telón de fondo de la gestión de las Carnicerías, venía de lejos. En 1702, Juan Calvo, vecino de Burgos, hizo postura “en el abasto de Carnes de la ciudad de Logroño y por los precios más bajos que de ella Constarán”. Como fue el mejor postor, se le remató “la dha Provisión de baca y Carnero”⁷⁷.

¿Los Chabarría de Burgos percibían unos salarios decentes y aceptables? El contraste con las percepciones de otros tajadores de carne en otras ciudades españolas delata que los emolumentos percibidos por los tajadores y cortadores de carne de las carnicerías de Burgos no se encontraban entre los peor considerados —véase tabla I—, consecuencia directa de la prácticamente nula competencia a que se tenían que enfrentar en su entorno y del tamaño de la localidad a satisfacer. Cuando el número de profesionales era elevado, la tendencia general era un decremento substancial del útil a percibir. Las relaciones laborales se resentían según sean las circunstancias que rodean a los ambientes de trabajo y la capacidad de respuesta por parte de los empleados. El monopolio profesional desataba la “dictadura” de la especialización. El experto imponía sus estrategias y exigencias. Evidentemente, la cualificación infiere una notable diferencia, en lo tocante a los niveles de renta y probablemente de fortuna, entre los maestros tajadores y los meros ayudantes de las carnicerías, que ganaban entre siete y dos veces menos según la presión a que estuvieran sometidos en cada localidad.

que al presente vivimos”, por 6 años y 264 reales/año. En ellas se albergaban aún en 1772. AHPB. PN. Jacinto Álvarez. Legajo 7211/2 (5 de abril de 1772), f. 95. El alquiler, por 9 años, suponía la misma cantidad, dado que la casa era “*la misma que ha avittado Juan de Chabarría, nuestro Padre*”. La voluntad de permanecer anclados a un edificio, y a unos quehaceres profesionales, de una manera reiterada, década tras década, delata su carácter continuista y persistente, casi endémico, en el control de las tablas de las carnicerías

76. Abad León, *Radiografía histórica*, 108-109.

77. AHPB. PN. José Fernández Guilarte. Legajo 6893 (1 julio de 1702), ff. 563-568.

Tabla I. Ingresos/año de los profesionales de las carnicerías en la España del XVIII

	CORTADOR / TAJADOR		MATADOR		AYTE. CARNICERÍA	
	Nº	INGRESOS (1)	Nº	INGRESOS (1)	Nº	INGRESOS (1)
TOLEDO	8	2.397	3	1.556	6	653
MURCIA	14	1.768			19	735
CÓRDOBA	29	1.510			3	716
LOGROÑO	4	1.300	4	607		
SANTANDER	1	7.500			4	1.007
CIUDAD REAL	6	3 reales/día				
SALAMANCA	8	2.200	2	689		
SGO COMPOSTELA	7	2.200				
BURGOS	2	3.400	1	1.590	2	490
ÁVILA	2	7 reales/día				
ALCALÁ HENARES	3	1.582	3	1.217		
MÁLAGA	13	200				
BADAJOS	7	500	4	750		
LEÓN	6	4 reales/día			4	2 reales/día

(1) Promedio de ingresos (nivel de rentas) en reales de vellón/año.

Los 3400 reales/año que, de promedio, se computaron a los Chabarría, como tajadores o cortadores de carne, suponían una cantidad bastante suculenta con respecto a las atribuibles a un matador (1.590 reales/año) o a los meros ayudantes de las carnicerías (490 reales/año), en el contexto burgalés, si bien lejanas con respecto a Santander —el tajador percibía 7.500 reales/año y los ayudantes 1.007 reales/año—. En Santander “*hai una carnezeria donde se matan las carnes que se consumen en esta villa, y las vende Juan de Yribarren*”⁷⁸. En todo caso, Burgos sobresalía con respecto a otras ciudad castellanas —véase CUADRO I— donde los promedios eran algo menores —Toledo⁷⁹, Salamanca⁸⁰, Santiago de Compostela⁸¹, Granada⁸², como ejemplos paradigmáticos —o groseramente

78. José Ignacio Fortea, *Santander, 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*, (Madrid: Tabapress, 1991), 78.

79. Javier M. Donézar Díez de Ulzurrun, *Toledo, 1751, Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1990), 212-213.

80. Miguel Artola, *Salamanca, 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1991), 149. “El tratamiento del ganado mayor, antes de que llegase a la cocina, daba trabajo a 8 matadores y 2 descuartizadores, empleos masculinos, y a 6 menuderas y 5 cortadoras, trabajos ingratos a juzgar por el jornal que reciben, que iguala al que reciben los hombres en actividades menos molestas. La comercialización de la carne se hacía en dos carnicerías municipales”, 15.

81. Antonio Eiras Roel, *Santiago de Compostela, 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1990), 100.

82. Antonio Domínguez Ortiz, *Granada, 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1990), 89.

raquíticos— Málaga⁸³, Badajoz⁸⁴, Logroño⁸⁵ Córdoba⁸⁶, Alcalá de Henares⁸⁷, Murcia⁸⁸, entre otras⁸⁹.

Del *memorial* de Francisco Chabarría para el Catastro se desprende que por sus quehaceres como “tajador de la carne que se vende en la carnicería” obtenía 50 reales/semana⁹⁰ —Juan Chabarría percibía exactamente lo mismo⁹¹—, es decir, aproximadamente 7 reales/día. Esa cantidad es convergente con lo hallado en Ávila⁹² y lejana, por supuesto, de lo peritado en Ciudad Real —3 reales/día—⁹³, o en León —dos cortadores y tajadores a 4 reales/día y cuatro a 3 reales/día—⁹⁴. El útil semanal conforma, de nuevo, un divergente baremo entre trabajadores de la carne en ciudades con gratificaciones solventes y localidades con alcances diarios paupérrimos. Los ayudantes de carnicería percibían 16 reales/semana, es decir, 2 reales/día, sea en Burgos o en León.

Un ejemplo categórico de la jerarquía diferencial en las percepciones de los implicados en la logística de la carne —extrapolable a otras localidades— lo encontramos en Badajoz, donde el mayordomo percibía 1.320 reales/año, el comprador de ganado 2.000 reales/año, el encerrador 1.320 reales/año, los fieles de la carnicería y del matadero 100 ducados/año, cada uno de los oficiales de cuchilla 500 reales/año, los matadores 750 reales/año por persona y los “*quíferos*”, o encargados de los menudos, entre 700 y 360 reales/año⁹⁵.

En el Logroño analizado por Abad León, también hallamos un perfil característico de las extremas asignaciones características de esta sociedad de

83. Siro Villas Tinoco, *Málaga, 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1995), 35 y 154-155.

84. Francisco Aguilar Piñal, *Badajoz, 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1995), 73-74.

85. Abad León, *Radiografía histórica*, 108-110.

86. Antonio López Ontiveros, *Córdoba, 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1990), 104-105.

87. Arsenio Lope Huerta, *Alcalá de Henares, 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1992), 63, 102-103 y 109.

88. Guy Lemeunier, *Murcia, 1756. Según las Respuestas Generales* (Madrid: Tabapress, 1993), 228-229.

89. Véanse Félix Pillet Capdepón, *Ciudad Real, 1751. según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1990), 83; Nicolás Sánchez Alborno, *Ávila, 1751. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1993), 88-89 y Laureano Rubio Pérez, *León, 1751. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (Madrid: Tabapress, 1993), 173.

90. ADPB. CE. RP. Francisco Chabarría, Libro 344, f. 875.

91. ADPB. CE. RP. Juan Chabarría, Libro 345, f. 565.

92. Sánchez Alborno, *Ávila, 1751*, 88-89.

93. Pillet Capdepón, *Ciudad Real, 1751*, 83.

94. Rubio Pérez, *León, 1751*, 173.

95. Aguilar Piñal, *Badajoz, 1752*, 74.

Antiguo Régimen. Al proveedor de carnes, Manuel de Chabarría, sujeto a las contingencias y riesgos del negocio —con “un beneficio contingente, y que ese año [1751] por la falta de agua no puede ser favorable”⁹⁶—, se le imputaron 11.000 reales/año. A los carniceros o cortantes se les computaron 1.300 reales/año. Además, en Logroño trabajaban “otros cortantes sin banco (...) que vivían mejor o peor”. Éstos criados o matarifes de segundo nivel obtenían, de promedio, 552 reales/año⁹⁷.

El contraste del alcance de los Chabarría con sus *compadres* desde la perspectiva de otras localidades castellanas, del que no salían del todo mal parados, obliga igualmente a efectuar un análisis de cuál era la situación con respecto a los demás artesanos y las otras categorías socioprofesionales en la ciudad en la que residían y ejercían sus trabajos. El promedio global de Burgos en 1751, 1.500 reales/año, nos da una primera pista de su idiosincrasia como tajadores de carne. Los Chabarría ocupaban una posición más o menos solvente y cómoda en el entramado urbano burgalés. Comparados con las circunstancias vitales de los hogares cuyo promedio era inferior al suyo, es decir, viudas e hilanderas, jornaleros, labradores y hortelanos, maestros artesanos con alcances más endebles, tropas militares, los Chabarría gozaban de unos niveles de renta suficientes, sufridos por la dureza de los quehaceres que desempeñaban pero cuantitativamente satisfactorios. El hecho de formar parte de los oficios *viles* les distanciaba, en calidad y en cantidad, de aquellos hogares y categorías socioprofesionales con niveles de renta, y cultura de las apariencias, mucho más voluminosos. Los maestros tajadores de carne habitaban otro *mundo*, a pesar de residir en la misma localidad. Cortaban la carne que ingerían los nobles rentistas y dirigentes de Burgos, gran parte de los eclesiásticos, los burócratas y profesionales liberales, los comerciantes, etcétera.

Niveles de fortuna en los hogares de los tajadores de carne en el Burgos de la primera mitad del Setecientos

El contraste entre los diferentes inventarios de bienes de los tajadores de carne burgaleses y los promedios obtenidos para la globalidad de la ciudad en su conjunto, por un lado, los nobles rentistas, por otra, y la categoría socio-profesionales en que se integraban los tajadores, es decir, el artesanado, y, a la postre, con varias acotaciones de promedio para taxonomías selectivas de los niveles de fortuna, por ejemplo, los existentes por debajo de los 10.000 reales para la ciudad o los artesanos por debajo y por encima de los 5.000 reales, o de los 10.000 reales, nos ofrece la posibilidad de entrever varios asertos, a mi

96. Abad León, *Radiografía histórica*, 109.

97. Abad León, *Radiografía histórica*, 109-110.

juicio concluyentes, sobre cuál era la idiosincrasia de los hogares recopilados para los tajadores de carne en el Burgos del Setecientos.

En primera instancia, se advierte que los tajadores de carne a que hemos tenido acceso se concentraban en hogares que, en resumidas cuentas, se encontraban ubicados en un estadio bastante paupérrimo de la socioeconomía burgalesa. El promedio de los inventarios de bienes recopilados para dichos tajadores de carne, 5.011 reales, era muy escaso comparado con el promedio de los 646 inventarios computados para el siglo XVIII, 63.323 reales, e incluso ridículo en contraste con el promedio de los nobles rentistas, 152.077 reales, y lejano, con todo, con respecto a los 19.376 reales que obtenemos de calibrar el promedio de los 103 inventarios localizados para los artesanos burgaleses del Setecientos. Los niveles de fortuna de los tajadores de carne eran, no obstante, mejores que el promedio de los hogares con patrimonios inferiores a 10.000 reales, 4.034 reales de promedio —que supone considerar al 43.2 % de los inventarios recopilados—, pero si eran bastante mejores que el promedio del 28.5 % de los hogares recopilados, es decir, de 184 inventarios ubicados por debajo de los 5.000 reales —con un promedio de 2.465 reales de vellón—.

Los tajadores de carne no encarnaban, evidentemente, hogares de la aristocracia urbana y ni tan siquiera aspiraban a formar parte de las “clases medias” —no eran profesionales de los servicios públicos ni burócratas de las diferentes administraciones ni comerciantes al por mayor o al por menor—. Dichos tajadores estaban enclavados entre los trabajadores artesanos de mediocre cualificación y fortuna pero escapaban a los niveles más hediondos y paupérrimos —35 inventarios de artesanos (5.4 %) aparecen por debajo de los 5.000 reales, con un promedio de 2.488 reales—. Empero, eran inalcanzables las calidades patrimoniales de muchos de los maestros artesanos más afortunados —los 49 inventarios de artesanos (7.6 %) que superaban los 10.000 reales presentan un promedio de 36.855 reales—. La perspectiva general que se extrae de la consideración de los niveles de renta y de fortuna de los tajadores de carne es, circunstancia extrapolable a una parte importante de los artesanos urbanos, “un panorama de bienes bastante humilde [y] modesto”⁹⁸. El colectivo de los tajadores de carne formaba parte de “un grupo heterogéneo, que en sus capas inferiores comparte la triste suerte de los desposeídos y en sus capas superiores se codea con las clases medias”⁹⁹. En palabras de Deyon, se trata de la “*médiocrité de fortune habituelle*”¹⁰⁰. Los tajadores de carne, como otros muchos artesanos, eran dados a “consumir poco de mucho”¹⁰¹

98. Bartolomé Bartolomé, “Niveles de riqueza y condiciones de vida”, 32.

99. Martínez Rodríguez, “El artesanado urbano de una ciudad tradicional”, 144.

100. Deyon, *Amiens, capitale provinciale*, 340.

101. Moreno Claverías, “Pautas de consumo y diferenciación social”, 233-236.

Puestos en la consideración de la diacronía de su aparición cronológica, se advierte, en segunda instancia, que los niveles de fortuna de los distintos hogares de los tajadores de carne burgaleses fueron mejorando a medida que avanzamos en la prosopografía generacional a lo largo de la centuria. José Chabarría, cónyuge de María del Barrio, disponía de propiedades por valor de 1.461 ½ reales en las horas críticas de su fallecimiento (1734)¹⁰². El “Ynbentario y tasazion” confeccionado al hilo de la muerte de Manuel de Chabarría (1710), esposo de María Saez, se resume en un montante de 2.837 reales¹⁰³. El más sobresaliente de entre los tajadores de carne recopilados fue el Manuel Chabarría casado con María Cruz Clemente. Su nivel de fortuna fue evaluado en 1733, *post-mortem*, en 14.319 ½ reales¹⁰⁴. No es circunstancial, y resulta auténticamente sorprendente, que la citada María Cruz falleciera un año después (1734) con un “Inventario y tasazion de los Vienes y Hazienda que quedaron Por fin y muerte” en el que nos topamos con 24.823 reales —con una suculenta suma de dinero en efectivo, 12.137 ½ reales, “que parecieron mettidos en un talego y en una de dhas Arcas”¹⁰⁵, a lo que se ha de añadir, que no fueron evaluados por el escribano en el inventario *post-mortem* citado, “los besttidos Ynteriores ni Esteriores de los Hijos menores por ser de mui cortto balor y quedaron para su adorno”¹⁰⁶ ni, en palabras de su padre, Roque Clemente, otras pertenencias, en especial “que además de las alajas empeñadas que ban expresadas tiene nottizia ai otras que al presentte no lo puede decir pero que prottestta hazerlo siempre que Convenga”, enseres que elevarían más, si cabe, el patrimonio de la susodicha M^a Cuz Clemente¹⁰⁷—.

El propio Roque Clemente entregaba su existencia a la muerte en 1735 con 5.051 ½ reales¹⁰⁸, cantidad exigua desde la óptica de la citada su hija y de su yerno Manuel Chabarría. En último término, a Juan Chabarría, hijo de Manuel Chabarría y María Saez, casado, a su vez, con Catalina Clemente, hija del dicho Roque, se le pueden otorgar bienes por un montante cercano a los 1.400 reales, a lo que se añaden los 779 reales que le correspondieron en las “Quenttas y parttiones de los Vienes y Hazienda que quedaron por muerte de Roque Clemente”¹⁰⁹. También hemos de considerar las entregas derivadas de

102. AHPB. PN. Antonio Tomé González. Legajo 8302/1 (6 de julio de 1734), ff. 56-58.

103. AHPB. PN. Lázaro Santamaría. Legajo 6867 (6 de junio de 1710), ff. 259-265.

104. AHPB. PN. Juan Antonio Fernández Guilarte. Legajo 7003 (17 de junio de 1733), ff. 384-396.
105. AHPB. PN. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (14 de enero de 1734), ff. 36-60. Lamentablemente no se significa la procedencia de tales cantidades de dinero en efectivo.

106. AHPB. PN. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (14 de enero de 1734), f. 47.

107. AHPB. PN. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (14 de enero de 1734), f. 47.

108. AHPB. PN. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (12 de agosto de 1735), ff. 293-303.

109. AHPB. PN. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (12 de agosto de 1735), ff. 304-318.

las legítimas de su madre, María de la Peña, viuda de Roque, es decir, cuatro sábanas de a tres piernas, de lienzo, nuevas, un pajero nuevo, dos taburetes de baqueta con clavazón dorada, dos mantas, un tapiz, seis almohadas de lienzo, diez servilletas, una caldera de cobre de cabida de dos cántaras, un brasero de tres pies, de cobre, grande, unas trévedes, tres candeleros de bronce, una vuelta de collar de aljofar y “Zien reales en dinero”, todo lo cual llevó al matrimonio con dicho su marido¹¹⁰.

Las endogamias matrimoniales entre los Chabarría y los Clemente eran la tónica general entre los tajadores de carne de Burgos en la primera mitad del Setecientos, circunstancia habitual entre maestros artesanos. Lamentablemente no se han recuperado, caso de existir, los inventarios de bienes de los Chabarría de mediados del XVIII, los anteriormente citados Francisco y Juan de Chabarría, casados con las Beato —de nuevo las convergencias estratégicas en los mercados nupciales—, lo que impide evaluar, en sus justos términos, cuáles fueron los derroteros de la fortuna de la dinastía Chabarría a lo largo de la centuria. En todo caso, la mejoría evidente en el volumen de patrimonio de José Chabarría y su cónyuge María Barrio (1.461 ½ reales) con respecto a su hijo Manuel Chabarría (14.319 ½ reales) y su nuera M^a Cruz Clemente (24.823 reales) es muy significativa y probablemente enunciativa de una tendencia secular que alcanzaría al resto de los tajadores de carne de la segunda mitad del siglo.

A medida que avanzamos en el discurrir del Setecientos —véase tabla II— se observa un descenso del peso relativo de los inventarios de bienes más escasos —los situados por debajo de los 5.000 reales— y un incremento de los demás umbrales de patrimonio, hecho que se percibe para la totalidad del siglo. Si en 1700-1720 los inventarios con menos de 5.000 reales suponían un 37.5 %, en 1781-1800 habían descendido hasta el 17.2 %, reducción que se acumulaba en los umbrales con más de 5.000 reales, que, por fuerza, elevan su participación porcentual y una deriva significativa de crecimiento porcentual y nominal a medida que avanzamos en la diacronía secular. Es de prever, por tanto, que los hogares burgaleses de los tajadores de la carnicería de mediados y finales del XVIII dispusieron de patrimonios más substanciosos que los recopilados para el primer segmento de dicha centuria. Los umbrales en que se movían sus niveles de fortuna, siempre por debajo de los 30.000 reales de vellón, nada tenían que ver, por supuesto, con los enormes patrimonios de los maestros artesanos más acaudalados, con la aristocracia artesana de la ciudad y mucho menos con los hogares de la noble terrateniente y dirigente del Concejo ni con los más encumbrados burócratas.

110. AHPB. PN. Diego Fernández Cormenzana. Legajo 7074 (12 de agosto de 1735), ff. 311-313.

Tabla II. Umbrales de fortuna en los hogares burgaleses del XVIII

1700-1720				1721-1740		
REALES de VELLÓN	Nº	%	Patrimonio (1)	Nº	%	Patrimonio (1)
0-5.000	66	37.5	2.276	60	33.1	2.579
5.001-10.000	22	12.5	7.159	26	14.1	6.643
10.001-30.000	40	22.7	17.298	45	24.9	18.393
30.001-120.000	34	19.3	67.808	37	20.4	64.725
120.001-600.000	9	5.2	219.105	13	7.2	246.689
>600.001	5	2.8	992.044			
Total Ciudad	176	100	58.166	181	100	37.331
1741-1760				1761-1780		
REALES de VELLÓN	Nº	%	Patrimonio (1)	Nº	%	Patrimonio (1)
0-5.000	50	30.9	2.399	50	29.2	2.554
5.001-10.000	24	14.8	6.927	35	20.5	7.475
10.001-30.000	32	19.7	16.882	31	18.1	16.693
30.001-120.000	38	23.4	65.421	33	19.3	67.361
120.001-600.000	18	11.1	259.189	19	11.2	223.018
>600.001				3	1.7	1.524.623
Total Ciudad	162	100	49.246	171	100	69.830
1781-1800						
REALES de VELLÓN	Nº	%	Patrimonio (1)			
0-5.000	15	17.2	3.207			
5.001-10.000	7	7.9	8.269			
10.001-30.000	26	29.5	16.843			
30.001-120.000	26	29.5	66.068			
120.001-600.000	12	13.6	258.383			
>600.001	2	2.3	1.230.259			
Total Ciudad	88	100	88.895			

(1) Promedio del nivel de fortuna en reales de vellón.

Fuentes documentales. AHPB. PN. 778 inventarios post-mortem (1700-1800)

UNA APROXIMACIÓN A SUS INTERIORES DOMÉSTICOS: MODESTIA, SIMPLICIDAD Y SENCILLEZ.

La evaluación pormenorizada de cuáles eran los enseres y pertrechos a que tenían acceso los hogares de la ciudad —véase tabla III— posibilita un análisis crítico sobre las disponibilidades, en cantidad y en calidad, de cada uno de ellos y, también, sobre las carencias más rotundas.

Tabla III. Nivel de fortuna de tajadores de carne, artesanos, nobles rentistas y burgos

	Manuel		Roque		José		Juan		Total	Nobles	Total
	Chabarría	Chabarría	Clemente	Chabarría	Chabarría	Chabarría	(1716)	(1716)			
	(1710)	(1733)	(1735)	(1734)	(1734)	(1716)	(1716)	(1716)	Burgos	Rentistas	Artisanos
Mobiliario	232	656	74	291	291	217	217	217	1.494	4.521	687
Vestuario	400	1.865	618	418	418	23	23	23	1.611	3.508	1.141
Herramientas									762	353	2.320
Menaje Hogar	294	3.195	102	40	40	67	67	67	860	2.055	755
Menaje Cama	505	2.019	514	131	131	205	205	205	1.322	3.273	969
Menaje Mesa	68.5	2.575	79	85	85	208	208	208	2.388	7.445	740
Menaje Cocina	156	328	101	98	98	174	174	174	449	878	425
Objetos Religión	19	352	133	374	374	44	44	44	706	2.273	350
Adorno personal	45	833	117			132	132	132	1.584	6.323	607
Ocio-Juego									14	46	10
Decoración	114	100	42	16	16	78	78	78	1.992	10.049	482
Inmuebles									11.208	33.159	2.668
Ganados						240	240	240	2.077	2.481	587
Despensa									1.284	3.706	463
Tienda									5.132		1.982
Libros									231	324	22
Dinero efectivo	1.003	1.647	2.724	8	8				8.746	17.947	2.855
Deudas a favor		777	547						19.344	44.942	2.090
Deudas en contra			609						5.764	10.454	638
Oficios									941	401	160
Transporte									295	1.536	17
TOTAL	2.837	14.319	5.051	1.461	1.461	1.389	1.389	1.389	63.323	152.077	19.376

La totalidad de los números, excepto las fechas, en reales de vellón (promedios).

El contraste entre lo que los tajadores de carne del Burgos del Setecientos disponían en el seno de sus viviendas y lo atesorado en sus interiores domésticos por los hogares de la ciudad en su conjunto, por una parte, o del artesanado urbano, en una perspectiva más específica, o, a la postre, en las mansiones de los nobles más encumbrados define, de manera manifiesta, que los citados tajadores sobrellevaban una existencia preñada de simplicidad, sencillez, humildad y modestia, con guarismos paupérrimos, signo evidente de la precariedad de sus vidas cotidianas. Eran existencias grises y anodinas, manchadas por el rojo de la sangre y la pestilencia de la humedad y la tuberculosis. En el extremo contrario se situaban la comodidad, la exuberancia, el boato y la magnificencia de los hogares de la aristocracia, de los terratenientes y dirigentes del Concejo¹¹¹, envueltos en los colores de la satisfacción¹¹² y los aromas de la felicidad y del éxito.

La cultura material se mide no sólo, por tanto, por lo que se tiene cuanto, también, por aquello de lo que no se dispone. Y los tajadores de carne del Burgos de la primera mitad del XVIII no habían accedido a una serie de pertrechos que marcaban la diferencia entre un hogar acomodado y bien dispuesto y las circunstancias de aquellos hogares en que se tenía poco de casi todo. Existe, de fondo, la funesta contradicción de atesorar una cierta cantidad de dinero en efectivo y, sin embargo, no efectuar los desembolsos imprescindibles para subsanar las más perentorias carencias, más por razones de carácter idiosincrático que por motivos meramente pecuniarios. El estatus de tales tajadores, encuadrados, sin duda, entre los “viles” trabajadores artesanos¹¹³, les impedía dotarse de una serie

111. Gran parte de estos hogares nobles eran poseedores de títulos y monopolizaban las alcaldías y las regidurías perpetuas del Concejo, además de disponer, en régimen de mayorazgo o como bienes libres, de bienes raíces de notable importancia.

112. Véanse Fernando Ramos Palencia, “Révolution industrielle, identité et effect trickle-down dans una économie sous-développée: le “monde des couleurs” dans une petite province castillane (Palencia), 1750-1850”, en *Consommateurs et consommation (XVIIe-XXIe siècles). Regards franco-espagnols*, ed. Nicolás Marty y Antonio Escudero (Perpignan-Alicante: Presses Universitaires de Perpignan, 2015), 47-78; Carmen Abad Zardoya, “Ratas, cenizas y perlas. El vocabulario del color en los interiores del siglo XVIII”, *Res Mobilis* 5 (2016): 21-46; Hans Medick, “Una cultura delle apparenze. I vestiti e i loro colori a Laichingen (1750-1820)”, *Quaderni Storici* 89 (1995): 515-537 y Alicia Sánchez Ortiz, “El color: símbolo de poder y orden social. Apuntes para una historia de las apariencias en Europa”, *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Moderna* 12 (1999): 321-354.

113. Véanse las reflexiones de Antonio Elorza, “La polémica sobre los oficios viles en la España del siglo XVIII”, *Revista de Trabajo* 22 (1968): 69-282; José Antonio Maravall, “Trabajo y exclusión: el trabajador manual en el sistema social español de la primera modernidad”, en *Les problèmes de l'exclusion en Espagne (XVIe-XVIIe siècles). Idéologie et discours*, ed. Augustin Redondo (París: Publications de la Sorbonne, 1983), 135-159; Tamar Herzog, “Vecindad y oficio en Castilla: la actividad económica y la exclusión política en el siglo XVIII”, en *Furor et rabies. Violencia, conflicto y marginación en la Edad Moderna*, eds. José Ignacio Fortea, Juan Gelabert y Tomás Mantecón (Santander: Universidad de Cantabria, 2002), 239-252; Antonio Manuel Moral Roncal, “Honor, vileza y honra de los oficios mecánicos en el siglo XVIII”, *Baetica* 18 (1996): 379-385; Fernando Díez,

de pertrechos que estaban reservados a los hogares que nutrían su calidad de vida merced al axioma de la cultura de las apariencias¹¹⁴. Los hogares de los tajadores de carne tenían la apariencia, real, de una escasa comodidad, de la paralizante sencillez, de la apabullante simplicidad, todo ello embutido, como se ha señalado anteriormente, en un panorama de estrechez lacerante y, a veces, hedionda. Tenían poco que enseñar y se debatían cotidianamente en el terreno de lo escasamente lujoso. El boato y la exuberancia eran perspectivas impensables.

En los interiores domésticos de los tajadores de carne burgaleses no hallamos vidrieras ni en las ventanas ni en los balcones ni en las puertas¹¹⁵. El canapé era un mueble imposible, e inasequible, para dicho segmento profesional¹¹⁶. Los anteojos eran, en la práctica, desconocidos¹¹⁷. Los relojes constituían pertrechos personales o del atrezzo doméstico absolutamente ignorados¹¹⁸. El barómetro era un artilugio con toda probabilidad ni siquiera imaginable¹¹⁹. Las chocolateras y demás pertrechos para la ingesta del cacao enseres de otra galaxia¹²⁰. Probablemente analfabetos y con escaso tiempo libre, entre sus pertenencias no se perfilan ni libros ni objetos para el ocio¹²¹. Como la inmensa mayoría de los

Viles y mecánicos. Trabajo y sociedad en la Valencia preindustrial (Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1990); Pedro Sainz Rodríguez, “Los prejuicios nobiliarios contra el trabajo y el comercio en la España del Antiguo Régimen”, *Cuadernos de Investigación Histórica* 3 (1979): 415-436; Antonio Morales Moya, “Actividades económicas y honor estamental en el siglo XVIII”, *Hispania* 47, no. 167 (1987): 951-976 y Pablo Desportes Bielsa, “Entre mecánicos y honorables. La “élite popular” en la Zaragoza del siglo XVII”, *Revista Jerónimo Zurita* 75 (2000): 55-74.

114. Véase, por ejemplo, Antonio Álvarez-Ossorio Alvariano, “Rango y apariencia. El decoro y la quiebra de la distinción en Castilla (ss. XVI-XVIII)”, *Revista de Historia Moderna* 17 (1998-1999): 263-278.

115. Francisco Sanz de la Higuera, “Luz y color a raudales. Vidrieras en los interiores domésticos: Burgos en el Setecientos”, *ASRI: Arte y Sociedad, Revista de investigación* 2 (2012): 1-33.

116. Francisco Sanz de la Higuera, “Aproximación al devenir del canapé en los interiores domésticos burgaleses del XVIII”, *Cuadernos de Historia Moderna* 38 (2013): 139-161.

117. Francisco Sanz de la Higuera, “Aproximación a los problemas en la vista y el uso de anteojos en el Burgos de mediados del XVIII”, *El Futuro del Pasado: revista electrónica de historia* 3 (2012): 371-401.

118. Francisco Sanz de la Higuera, “La medida del tiempo en Burgos: Relojes a mediados del siglo XVIII”, *Historia Social* 67 (2010): 23-49 y del mismo autor “Relojes, espacios y tiempo. Burgos en el Setecientos”, *Historia Social* 77 (2013): 23-47.

119. Francisco Sanz de la Higuera, “¿Auscultando el tiempo meteorológico? Barómetros en las casas burgalesas de mediados del Setecientos”, *Pedralbes* 31 (2011): 125-166.

120. Francisco Sanz de la Higuera, “El consumo de chocolate en el Burgos del Setecientos”, *Tiempos Modernos: Revista electrónica de historia moderna* 24 (2012): 1-30.

121. Francisco Sanz de la Higuera, “Ocio privado y juegos públicos en el Burgos del Setecientos: una aproximación socioeconómica”, en *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico moderno*, coord. Francisco Núñez Roldán (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007), 683-696 y del mismo autor “Lugares para el ocio en el Burgos del XVIII: una aproximación socioeconómica”, *Studia Historica, Historia Moderna* 27 (2005): 275-305.

Tabla IV. Disponibilidades y carencias en los interiores domésticos burgaleses del XVIII

	Manuel Chabarría (1710)	Manuel Chabarría (1733)	Roque Clemente (1735)	José Chabarría (1734)	Juan Chabarría (1716)	Nobles Rentistas Artisanos
Camas	527	2.089	575	134	205	4.376
Lecho cotidiano	248	305	121	78	62	1.669
Cubtería		244				600
Vidrieras						505
Relojes						197
Muebles contenedores	138	283	47	187	112	546
Iluminación	31	77	19	19	45	1.085
Canapés						254
Dinero efectivo	1.003	1.647	2.724	8	7.045	214
Anteojos						225
Armas						373
Ocio-Juego						7
Libros						19
						266
						12
						49
						213
						341
						16
						3.803

La totalidad de los números, excepto las fechas, en reales de vellón (promedios).

pecheros, el trasladarse de un lugar a otro se efectuaba necesariamente a pie. Entre sus propiedades no encontramos ni carruajes ni literas de mano ni calesas ni animales de monta¹²². La disponibilidad de armas era desconocida para casi todos ellos, con excepción de Juan Chabarría que era propietario de una espada, tasada en 12 reales¹²³. Una situación similar se da en lo tocante a la posesión de cuberterías de plata. Únicamente al más aventajado de todos ellos, Manuel Chabarría, se le identifican en su *post-mortem* 9 cucharas y 2 tenedores, tasados en 244 reales¹²⁴ —véase tabla IV—.

Como era habitual en el Antiguo Régimen, y es una constante generalizada para los más paupérrimos, los componentes más valiosos de sus patrimonios se materializaban en lo tocante a la cama, el vestuario, el mobiliario y los pertrechos de la logística del hogar. Lo referente a la mesa, al adorno personal y a la decoración de los interiores domésticos no se encontraba entre sus prioridades, como ocurre entre los más pudientes, que disponían de cuberterías y mantelerías, joyas, tapicerías y reposteros de sobresaliente calidad y cantidad.

Las viviendas de los tajadores de carne burgaleses disponían, para resolver el afán de preservar, de muebles contenedores que, de manera predominante, se decantaban por las arcas de pino o de haya y los arcones de nogal, con una escasa aparición de cofres, baúles o armarios. Ello denota, a mi juicio, un carácter muy tradicional, y horizontal, de sus costumbres, arraigadas en lo pretérito, frente a un mayor dinamismo, y verticalidad, de quienes habían implementado los guardarropas y los armarios como sus muebles preferidos para guardar sus pertenencias¹²⁵. La iluminación de los interiores domésticos, preñados de modestia y simplicidad, se resolvía de una forma paupérrima —eran de los que “tenían poco de casi todo”¹²⁶— con bujías, candiles, faroles, lámparas de latón y, únicamente en casos excepcionales, con candeleros de bronce¹²⁷.

122. Francisco Sanz de la Higuera, “Una estancia doméstica que se mueve. Entre las calles y las casas de Burgos a mediados del siglo XVIII”, *Cuadernos de Investigación Histórica* 21 (2004): 469-506.

123. AHPB. PN. Lázaro Santamaría. Legajo 6870 (13 de noviembre de 1716), f. 574. Véase Francisco Sanz de la Higuera, “Armas en las casas burgaleses del siglo XVIII: Entre la funcionalidad y el exhibicionismo”, *Studia Historia, Historia Moderna* 34 (2012): 371-406.

124. AHPB. PN. Juan Antonio Fernández Guilarte. Legajo 7003 (17 de junio de 1733), f. 392. Véase Francisco Sanz de la Higuera, “A la mesa de los burgaleses del Setecientos: mantelerías, cuberterías, vidrios y vidriados”, *Investigaciones Históricas* 34 (2014): 107-130.

125. Francisco Sanz de la Higuera, “Arcas, arcones, cofres, baúles y armarios. El mobiliario contenedor en el XVIII burgalés”, *Entre lo real y lo imaginario: estudios de historia moderna en homenaje al prof. León Carlos Álvarez Santaló*, coords. Francisco Núñez Roldán y Mercedes Gamero (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2014), 461-478.

126. Moreno Claverías, “Pautas de consumo y diferenciación social”, 233-236.

127. Francisco Sanz de la Higuera, “La iluminación doméstica en el Burgos del siglo XVIII”, *ASRI: Arte y Sociedad, Revista de Investigación* 5 (2013): 1-33.

A MODO DE CONCLUSIÓN...

Los tajadores de carne en el Burgos del Setecientos no se encontraban entre los más paupérrimos y desheredados de los componentes del artesanado ni de la sociedad urbana castellana —viudas e hilanderas, jornaleros, tropas militares eran categorías socio-profesionales mucho más deprimidas y desafortunadas—. Empero, sus existencias no eran, sin embargo, un lecho de rosas. Se debatían, en la cotidianeidad más ordinaria, en unos niveles de rentas y de fortuna bastante mediocres, y aún raquíticos. Eran, probablemente, conscientes de la simplicidad y la modestia del entorno humano y profesional a que se veían abocados. Sus lechos cotidianos y los enseres y pertrechos que enmarcaban sus interiores domésticos y su devenir habitual —el propio de hogares manchados por la sangre y el tufo de la descomposición de entrañas y despojos animales— eran lugares de descanso, escasamente confortables, tras arduas y laboriosas jornadas de trabajo en las carnicerías —ubicadas en las inmediaciones de sus domicilios, “entre-mercados”, a medio camino entre la Plaza Mayor y la Plaza del Mercado Menor, cerca de la carbonería—.

Los inventarios de bienes de dichos tajadores de carne nos aproximan a la cultura material y a la historia de las emociones¹²⁸ de un colectivo analfabeto¹²⁹, pobre y hacinado en casas de alquiler, poseedores de escasos patrimonios, generalmente humildes y simples, lejanos de las experiencias más modernizadoras y confortables de la sociedad de Antiguo Régimen. Los “Quarttos” que albergaban sus hogares eran reducidas estancias en las que no se implantaban ni aclimataban mobiliarios ni pertrechos de lujo. Ellos preparaban, tajaban y cortaban las carnes —vacas, bueyes, carneros, cerdos...—, a que tenían acceso, sobre todo, los más pudientes y aristocráticos hogares de la ciudad que, por fuerza, compartían, aunque no todos participaban de similares niveles de fortuna.

El nacer, vivir y morir en los hogares de los tajadores de carne condenaba a sus miembros a sufrir una existencia anodina, agónica, triste y maltrecha, escasamente atractiva y efervescente. Ello les condenaba a corresidir en hogares polifamiliares y a endogamias matrimoniales como mecanismos de defensa,

128. Juan Manuel Zaragoza Bernal, “Ampliar el marco. Hacia una historia material de las emociones”, *Vínculos de Historia* 4 (2015): 28-40 y del mismo autor “Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión”, *Asclepio* 65, 1 (2013): 1-10; Jan Plamper, “Historia de las emociones: caminos y retos”, *Cuadernos de Historia Contemporánea* 36 (2014): 17-29; Bárbara Rosenwein, “Problems and Methods in the History of Emotions”, *Passions in Context* 1 (2010): 1-32 y de la misma autora “Worrying about Emotions in History”, *The American Historical Review* 107 (2002): 821-845.

129. En todos sus *memoriales* catastrales (1751) y en las últimas voluntades a las que hemos tenido acceso se advierte que “*dijo no saber firmar*” — véase, por ejemplo, “*Testamento de Manuel Chavarria*” en AHPB. PN. Martín Robredo. Legajo 6973 (8 de junio de 1733), ff. 464-466.

circunstancias que les fortalecía hacia adentro, por los emparejamientos cruzados, pero les aislaba del resto de la población urbana. Las sagas de los Chabarría y de los Clemente monopolizan hasta el extremo las idiosincrasias del mercado de la carne en un entramado urbano venido a menos, el del Burgos del Setecientos, arrobado por el “Fettor” de la carne, de la sangre, de las vísceras, de las pieles y de los pelajes extraídos de las reses sacrificadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad León, Felipe. *Radiografía histórica de Logroño a la luz del Catastro del marqués de la Ensenada*. Logroño: Diputación Provincial de Logroño, 1978.
- Abad Zardoya, Carmen. “Ratas, cenizas y perlas. El vocabulario del color en los interiores del siglo XVIII”. *Res Mobilis* 5 (2016): 21-46. Consultado 11 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5290513>.
- Ago, Renata. *Il gusto delle cose. Una storia degli oggetti nella Roma del Seicento*. Roma: Donzelli Editore, 2006.
- Aguilar Piñal, Francisco. *Badajoz, 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1995.
- Álvarez-Ossorio Alvaríño, Antonio. “Rango y apariencia. El decoro y la quiebra de la distinción en Castilla (ss. XVI-XVIII)”. *Revista de Historia Moderna* 17 (1998-1999): 263-278. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=242419>.
- Álvarez Santaló, León Carlos. “Una aproximación al status socio-económico del artesano sevillano de fines del antiguo régimen”. En *L’ouvriér, L’Espagne, la Bourgogne et la vie provinciale. Parcours d’un historien (Mélanges offerts à Pierre Ponsot)*, 91-107. Madrid y Lyon: Collection de la Casa de Velázquez, 1994.
- Arias de Saavedra Aliás, Inmaculada y López-Guadalupe Muñoz, Miguel Luís (eds). *Vida cotidiana en la Monarquía Hispánica. Tiempos y espacios*. Granada: Universidad de Granada, 2015.
- Artola, Miguel. *Salamanca, 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1991.
- Bartolomé Bartolomé, Juan Manuel. “Niveles de riqueza y condiciones de vida del artesano palentino de La Puebla en la primera mitad del siglo XVIII”. *Investigaciones Históricas* 16 (1996): 29-40.
- “Niveles de riqueza patrimonial, condiciones de vida y pautas de consumo de las familias de comerciantes y financieros de la ciudad de León (1700-1850)”. En *Familias, recursos humanos y vida material*, coordinado por Francisco Chacón Jiménez y Cosme Jesús Gómez Carrasco, 181-199. Murcia: Universidad de Murcia, 2014.
- “Consumo y apariencias de las élites sociales leonesas (1700-1850)”. En *Imagen y documento: materiales para conocer y construir una historia cultural*, coordinado por Joaquín García Nistal, 127-141. León: Ediciones El Forastero, 2014.
- “Consumos y apariencias externas de las familias de la burguesía leonesa (1700-1850)”. *Sivdia Historica, Historia Moderna* 37 (2015): 269-290. Consultado 10 de junio de 2019. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5284063>.

- *Interiores domésticos y condiciones de vida de las familias burguesas y nobles de la ciudad de León a finales del Antiguo Régimen (1700-1850)*. León: Universidad de León, 2017.
- y García Fernández, Máximo (dirs.). *Apariencias contrastadas: contraste de apariencias. Cultura material y consumos de Antiguo Régimen*. León: Universidad de León, 2012.
- Baulant, Micheline, Schuurman, Antón J. y Servais, Paul (eds.). *Inventaires après-décès et ventes de meubles: apport à una histoire de la vie économique et quotidienne (XVIe-XIXe siècle)*. Louvain-la-Neuve: Academia, 1988.
- Bernardos Sanz, José Ubaldo. *No sólo de pan. Ganadería, abastecimiento y consumo de carne en Madrid (1450-1805)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1997.
- “El mercado interior de carne en Castilla y el abastecimiento a Madrid durante el Antiguo Régimen”. En *Herbajes, trashumantes y estantes: la ganadería en la Península Ibérica (épocas medieval y moderna)*, coordinado por Muñoz Buendía, Antonio y Pablo Díaz, Julián, 283-294. Madrid: Instituto de Estudios Almerienses, 2002.
- “El mercado de la carne en Castilla durante la Edad Moderna”, 2005. Consultado 5 de febrero de 2017. www.aehe.es/www-content/uploads/2005/10/b_10_bernardos_sanz.pdf.
- “El abastecimiento y consumo de carne en Madrid durante la segunda mitad del siglo XVIII. Una interpretación de la crisis ganadera en Castilla”. En *La historia como arma de reflexión: estudios en homenaje al profesor Santos Madrazo*, coordinado por Francisco Javier Hernando Ortego, José Miguel López García y José Antonio Nieto Sánchez, 191-214. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2012.
- Bonachía Hernando, Juan Antonio. “Abastecimiento urbano, mercado local y control municipal: la provisión y comercialización de la carne en Burgos (siglo XV)”. *Espacio, Tiempo y Forma, III, Medieval 5* (1992): 85-162. Consultado 11 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=128997>.
- Brewer, John y Porter, Roy (eds.). *Consumption and the World of Goods*. Londres-Nueva York: Routledge, 1993.
- Calvo Alonso, Carlos. “El Catastro de Ensenada como fuente para el estudio de las fuerzas productivas locales a mediados del siglo XVIII”. En *Historia moderna, historia en construcción. Sociedad, Política e Instituciones*, coordinado por Carlos Martínez Shaw y Pierre Vilar, 2 vols., 2:413-425. Lérida: Editorial Milenio, 1999.
- Camarero Bullón, Concepción. *Burgos y el Catastro de Ensenada*. Burgos: Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1989.
- Castán Esteban, José Luís. “La ciudad de Valencia y el abastecimiento de carne en la época foral moderna”. *Pedralbes 13* (1993): 643-651. Consultado 11 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=85999>.
- Chacón Jiménez, Francisco y Bestard Comas, Joan (Dirs.). *Familias: historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*. Madrid: Cátedra, 2011.
- Cubillo de la Puente, Roberto. *Comer en León. Un siglo de Historia: 1700-1800*. León: Universidad de León, 2000, 46-125.
- Dewey, John. *La reconstrucción de la filosofía*. Barcelona: Planeta-Agostini, 1986.
- Deyon, Pierre. Amiens, capitale provinciale. Étude sur la société urbaine au XVIIIe siècle. París-La Haya: Mouton, 1967.
- Desportes Bielsa, Pablo. “Entre mecánicos y honorables. La “élite popular” en la Zaragoza del siglo XVII”. *Revista Jerónimo Zurita 75* (2000): 55-74. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=232148>.

- Diez, Fernando. *Viles y mecánicos. Trabajo y sociedad en la Valencia preindustrial*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1990.
- Domínguez Ortiz, Antonio. *Granada, 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1990.
- Donézar Díez de Ulzurrun, Javier. *Toledo, 1751, Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1990.
- dos Guimarães Sá, Isabel y García Fernández, Máximo (dirs.). *Portar adentro: comer, vestir, habitar (ss. XVI-XIX)*. Coimbra y Valladolid: Universidade de Coimbra y Universidad de Valladolid, 2010.
- Duhart, Frédéric. “Cadre de vie et objets du quotidien des bayonnais au XVIIIe siècle”. *Lapurdum* 3 (1998): 273-292. Consultado 11 de junio de 2019. <https://journal.openedition.org/lapurdum/1720>.
- *Habiter et consommer à Bayonne au XVIIIe siècle. Éléments d'une culture matérielle urbaine*. Le Mesnil-sur-l'Estrée: L'Harmattan, 2001.
- Ehmer, Josef y Sampaolo, Michele. “«Servi e donne». Matrimonio e costituzione di una propria famiglia da parte del garzón come campo di conflitto nel mondo artigiano mitteleuropeo”. *Quaderni Storici* 80 (1992): 475-507. Consultado 11 de junio de 2019. <https://www.jstor.org/stable/43778631>.
- Eiras Roel, Antonio. *Santiago de Compostela, 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1990.
- Elorza, Antonio. “La polémica sobre los oficios viles en la España del siglo XVIII”. *Revista de Trabajo* 22 (1968): 69-282. Consultado 11 de junio de 2019. cibeles.edel.univ-poitiers.fr/items/show/1539.
- Fortea, José Ignacio. *Santander, 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1991.
- García Fernández, Máximo. “La cultura material doméstica en la Castilla del Antiguo Régimen”. En *Estudios en homenaje al profesor Teófanos Egido*, coordinado por Máximo García Fernández y M^a Ángeles Sobaler Seco, vol. II, 249-270. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2004.
- (Dir.). *Cultura material y vida cotidiana moderna: escenarios*. Madrid: Sílex Ediciones, 2013.
- García Fernández, Máximo y Yun Casalilla, Bartolomé. “Pautas de consumo, estilos de vida y cambio político en las ciudades castellanas a fines del Antiguo Régimen. (Sobre algunas teorías del crecimiento económico desde la perspectiva de la demanda)”. En *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (siglos XVII-XVIII)*, editado por José Ignacio Fortea Pérez, 245-282. Santander: Universidad de Cantabria, 1997.
- García González, Francisco (Coord.). *La historia de la familia en la península ibérica; balance regional y perspectivas: homenaje a Peter Laslett*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2008.
- García Hurtado, Manuel-Reyes (Ed.). *La vida cotidiana en la España del siglo XVIII*. Madrid: Sílex Ediciones, 2009.
- Garden, Maurice. “Ouvriers et artisans au XVIIIe siècle. L'exemple lyonnais et les problèmes de classification”. *Revue d'Histoire Economique et Sociale* 48 (1970): 28-54. Consultado 11 de junio de 2019. <https://www.persee.fr/authority/257789>.

- Gutiérrez Alonso, Adriano. *Estudio sobre la decadencia de Castilla. La ciudad de Valladolid en el siglo XVII*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1987.
- “Abastecimiento y consumo en Burgos durante el siglo XVIII. Una primera aproximación”. *Boletín de la Institución Fernán González* 223 (2001): 285-323. Consultado 11 de junio de 2019. riubu.ubu.es/bitstream/10259.4/2270/10211_8998_n223_p285-324.pdf.
- Hernández Esteve, Esteban. *Noticia del abastecimiento de carne en la ciudad de Burgos (1536-1537)*. Madrid: Banco de España, 1992.
- Hernández Íñigo, Pilar. “Abastecimiento y comercialización de la carne en Córdoba a fines de la Edad Media”. *Meridies* 8 (2006): 73-120. Consultado 11 de junio de 2019. <https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/7226>.
- Hernández López, Carmen. *Calles y casas en El Campo de Montiel. Hogares y espacio doméstico en las tierras de El Bonillo en el siglo XVIII*. Albacete: Diputación Provincial de Albacete, 2007.
- *La casa en La Mancha oriental. Arquitectura, familia y sociedad rural (1650-1850)*. Madrid: Sílex ediciones, 2013.
- Herzog, Tamar. “Vecindad y oficio en Castilla: la actividad económica y la exclusión política en el siglo XVIII”. En *Furor et rabies. Violencia, conflicto y marginación en la Edad Moderna*, editado por José Ignacio Fortea, Juan Gelabert y Tomás Mantecón, 239-252. Santander: Universidad de Cantabria, 2002.
- Huguet i Huguet, Ramona. *Els artesans de Lleida*. Lérida: Pagès editors, 1990.
- “La vida familiar dels artesans a la Lleida moderna: Els Gassol, uns mestres de cases”. En *Historia moderna, historia en construcció. Sociedad, Política e Instituciones*, editado por Martínez Shaw, Carlos y Vilar, Pierre, 2 vols. 1:145-170. Lérida: Editorial Milenio, 1999.
- Huguet i Huguet, Ramona y Jové, Antoni. “Los artesanos en Lleida a finales del Antiguo Régimen (siglos XVIII y XIX),” en *Campesinos, artesanos, trabajadores. Actas del IV Congreso de Historia Social de España*, coordinado por Castillo, Santiago y Fernández, Roberto, 419-433. Lérida: Editorial Milenio, 2001.
- Laslett, Peter y Wall, Robert (Comps.). *Household and family in past time*. Cambridge: Cambridge University Press, 1972.
- Lemeunier, Guy. *Murcia, 1756. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1993.
- Lévi, Giovanni. “Carrières d’artisans et marché du travail à Turín (XVIIIe-XIXe siècles)”. *Annales ESC* 45 (1990): 1351-1364. Consultado 11 de junio de 2019. https://persee.fr/doc/ahess_0395-2649_1990_num_45_6_278913.
- Lope Huerta, Arsenio. *Alcalá de Henares, 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1992.
- López Barahona, Victoria y Nieto Sánchez, José Antonio, eds. *El trabajo en la encrucijada. Artesanos urbanos en la Europa de la Edad Moderna*. Toledo: Los libros de la Catarata, 1996.
- López Ontiveros, Antonio. *Córdoba, 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1990.
- Madureira, Nuno Luís. *Inventários: aspectos do consumo e da vida material em Lisboa nos finais di Antigo Regime*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa, 1989.
- *Cidade: Espaço e quotidiano (Lisboa, 1740-1830)*. Lisboa: Livros Horizonte, 1992.

- McCants, Anne. "After-Death Inventories as a Source for the Study of Material Culture, Economic Well-Being, and Household Formation among the Poor of Eighteenth-Century Amsterdam". *Historical Methods* 39 (2006): 10-23. Consultado 10 de junio de 2019. <http://tandfonline.com/loi/vhim20>.
- Maiso González, Jesús y Blasco Martínez, Rosa M^a. "El sector artesano de transformación a comienzos del siglo XVIII en Zaragoza". *Floresta Histórica*, 973 (1984): 279-350. Consultado 11 de junio de 2019. <https://ifc.dpz.es/publicaciones/ver/id/911>.
- Manzanos Arreal, Paloma. "Trabajo y patrimonios en la Vitoria del siglo XVIII" y "La casa y la vida material en el hogar. Necesidades vitales y niveles de vida en la Vitoria del siglo XVIII". En *La vida cotidiana en Vitoria en la Edad Moderna y Contemporánea*, dirigido por José M^a Imicoz, 169-197 y 199-238. Estella: Editorial Txertoa, 1995.
- *Trabajando en el taller: Oficios artesanales en la Vitoria del siglo XVIII*. Vitoria: Ayuntamiento de Vitoria, 2001.
- "La casa y la vida material en el hogar. Diferencias sociales y niveles de vida en las ciudades vascas del Antiguo Régimen (Vitoria, siglo XVIII)". En *Casa, familia y sociedad*, editado por José M^a Imízcoz, 397-428. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2004.
- "La familia artesana en la Vitoria del siglo XVIII: Relaciones de poder y de afecto en el grupo doméstico". En *Casa, familia y sociedad (País Vasco, España y América, siglos XV-XIX)*, editado por José M^a Imízcoz Beunza, 51-75. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2004.
- Maravall, José Antonio. "Trabajo y exclusión: el trabajador manual en el sistema social español de la primera modernidad". En *Les problèmes de l'exclusion en Espagne (XVIe-XVIIe siècles). Idéologie et discours*, editado por Augustin Redondo, 135-159. París: Publications de la Sorbonne, 1983.
- Martínez Rodríguez, Enrique. "El artesanado urbano de una ciudad tradicional: Santiago de Compostela a mediados del siglo XVIII". En *Actas del II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada. La Documentación Notarial y la Historia*. 2 vols., 1:141-163. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1984.
- Mateo Pérez, Armando. "La vida de los artesanos y el mundo del trabajo. Siglos XVII-XVIII". En *La vida cotidiana en Vitoria en la Edad Moderna y Contemporánea*, dirigido por José M^a Imízcoz Beunza, 329-371. Estella: Editorial Txertoa, 1995.
- Mateos Royo, José Antonio. "Municipio y mercado en el Aragón moderno: El abasto de carne en Zaragoza (siglos XVI-XVII)". *Espacio, Tiempo y Forma, IV, Historia Moderna* 16 (2003): 186-215.
- Medick, Hans. "Una cultura delle apparenze. I vestiti e i loro colori a Laichingen (1750-1820)". *Quaderni Storici* 89 (1995): 515-537. Consultado 10 de junio de 2019.
- Morales Moya, Antonio. "Actividades económicas y honor estamental en el siglo XVIII". *Hispania* 47, no. 167 (1987): 951-976.
- Moral Roncal, Antonio Manuel. "Honor, vileza y honra de los oficios mecánicos en el siglo XVIII". *Baetica* 18 (1996): 379-385.
- Moreno Almarcegui, Antonio. "Transformación socio-profesional, trayectoria demográfica y familia. Un estudio del artesanado reusense a partir de las actas de matrimonio: 1601-1810". *Pedralbes* 1 (1981): 77-102.

- Moreno Claverías, Belén. “Pautas de consumo y diferenciación social en El Penedés a fines del siglo XVII. Una propuesta metodológica a partir de inventarios sin valoraciones monetarias,” *Revista de Historia Económica*, nº extraordinario (2003): 207-245.
- *Consum i condicions de vida a la Catalunya Moderna. El Penedès, 1670-1790*. Barcelona: Edicions i Propostes Culturals Andana, 2007.
- Pardailhé-Galabrun, Annik. *La naissance de l'intime. 3000 foyers parisiens, XVII-XVIII siècles*. Paris: Presses Universitaires de France, 1988.
- Pillet Capdepón, Félix. *Ciudad Real, 1751. según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1990, 83.
- Plamper, Jan. “Historia de las emociones: caminos y retos”. *Cuadernos de Historia Contemporánea* 36 (2014): 17-29. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4961076>.
- Porres Marijuán, M^a Rosario. *Gobierno y administración de la ciudad de Vitoria en la primera mitad del siglo XVIII (Aspectos institucionales, económicos y sociales)*. Vitoria: Diputación Foral de Álava, 1987.
- Postigo Vidal, Juan. *La vida fragmentada. Experiencias y tensiones cotidianas en Zaragoza (siglos XVII-XVIII)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2015.
- Pounds, Norman J. G. *La vida cotidiana. Historia de la cultura material*. Barcelona: Crítica, 1999.
- Ramos Palencia, Fernando. “Una primera aproximación al consumo castellano a través de los inventarios post-mortem: Palencia, 1750-1840,” En *Consumo, condiciones de vida y comercialización. Cataluña y Castilla, siglos XVII-XIX*, dirigido por Jaume Torras y Bartolomé Yun, 107-131. Ávila: Junta de Castilla y León, 1999.
- “Pautas de consumo familiar en la Castilla preindustrial: Palencia, 1750-1850,” *Revista de Historia Económica*, nº extraordinario 1 (2001): 37-59. Consultado 10 de junio de 2019. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?Codigo=97802>.
- *Pautas de consumo y mercado en Castilla, 1750-1850. Economía familiar en Palencia al final del Antiguo Régimen*. Madrid: Sílex Ediciones, 2010.
- Révolution industrielle, identité et effect trickle-down dans une économie sous-développée: le “monde des couleurs” dans une petite province castillane (Palencia), 1750-1850”, en *Consommateurs et consommation (XVIIe-XXIe siècles). Regards franco-espagnols*, editado por Nicolás Marty y Antonio Escudero, 47-78. Perpignan-Alicante: Presses Universitaires de Perpignan, 2015.
- Rosenwein, Bárbara. “Worrying about Emotions in History,” *The American Historical Review* 107 (2002): 821-845. Consultado 12 de junio de 2019. <http://www.jstor.org/stable/10.0186/532498>.
- “Problems and Methods in the History of Emotions”. *Passions in Context* 1 (2010): 1-32. Consultado 12 de junio de 2019. <https://www.passioncontext.de/index.php?id=557>.
- Rubio Pérez, Laureano. *León. 1751. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1993.
- Sainz Rodríguez, Pedro. “Los prejuicios nobiliarios contra el trabajo y el comercio en la España del Antiguo Régimen”. *Cuadernos de Investigación Histórica* 3 (1979): 415-436. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=241077>.
- Sánchez Albornoz, Nicolás. *Ávila, 1751. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1993.

- Sánchez Ortiz, Alicia. “El color: símbolo de poder y orden social. Apuntes para una historia de las apariencias en Europa”. *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Moderna* 12 (1999): 321-354. Consultado 11 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=164705>.
- Sanz de la Higuera, Francisco. “Familia, hogar y vivienda en Burgos a mediados del siglo XVIII: Entre cuatro paredes, compartiendo armarios, camas, mesas y manteles”. *Investigaciones Históricas* 22 (2002): 165-212.
- “Una estancia doméstica que se mueve. Entre las calles y las casas de Burgos a mediados del siglo XVIII,” *Cuadernos de Investigación Histórica* 21 (2004): 469-506. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1034921>.
- “Lugares para el ocio en el Burgos del XVIII: una aproximación socioeconómica”. *Studia Historica, Historia Moderna* 27 (2005): 275-305. Consultado 12 junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2074661>.
- “Ocio privado y juegos públicos en el Burgos del Setecientos: una aproximación socioeconómica”. En *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico moderno*, coordinado por Francisco Núñez Roldán, 683-696. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007.
- “La medida del tiempo en Burgos: Relojes a mediados del siglo XVIII”. *Historia Social* 67 (2010): 23-49. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3233388>.
- “¿Auscultando el tiempo meteorológico? Barómetros en las casas burgalesas de mediados del Setecientos”. *Pedralbes* 31 (2011): 125-166. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4609155>.
- “Aproximación al impacto de los Reales Ejércitos en el Burgos de mediados del Setecientos”. *Historia Militar, Revista Digital* (2011): 1-22.
- “El ciclo vital de Julián Pérez: el devenir de la fortuna de un librero-impresor en el Burgos del Setecientos”. *Erebea: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 2 (2012): 159-184. Consultado 10 de junio de 2019. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4128880>.
- “Luz y color a raudales. Vidrieras en los interiores domésticos: Burgos en el Setecientos”. *ASRI: Arte y Sociedad, Revista de investigación* 2 (2012): 1-33. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4008102>.
- “Aproximación a los problemas en la vista y el uso de anteojos en el Burgos de mediados del XVIII”. *El Futuro del Pasado* 3 (2012): 371-401. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3941271>.
- “El consumo de chocolate en el Burgos del Setecientos”. *Tiempos Modernos: Revista electrónica de historia moderna* 24 (2012): 1-30. Consultado 12 de junio de 2109. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4419615>.
- “Armas en las casas burgalesas del siglo XVIII: Entre la funcionalidad y el exhibicionismo”. *Studia Historia, Historia Moderna* 34 (2012): 371-406. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4181756>.
- “A la moda ilustrada o a la vieja usanza nobiliar. Viviendas del clero capitular burgalés en el siglo XVIII”. *Historia y Genealogía* 3 (2013): 219-242. Consultado 10 de junio de 2019. <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4215843.pdf>.
- “Aproximación al devenir del canapé en los interiores domésticos burgaleses del XVIII”. *Cuadernos de Historia Moderna* 38 (2013): 139-161. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4604213>.

- “Relojes, espacios y tiempo. Burgos en el Setecientos”. *Historia Social* 77 (2013): 23-47. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4422043>.
- “La iluminación doméstica en el Burgos del siglo XVIII”. *ASRI: Arte y Sociedad, Revista de Investigación* 5 (2013): 1-33. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4408742>.
- “A la mesa de los burgaleses del Setecientos: mantelerías, cuberterías, vidrios y vidriados”. *Investigaciones Históricas* 34 (2014): 107-130. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4889534>.
- “Arcas, arcones, cofres, baúles y armarios. El mobiliario contenedor en el XVIII burgalés”. En *Entre lo real y lo imaginario: estudios de historia moderna en homenaje al prof. León Carlos Álvarez Santaló*, coordinado por Francisco Núñez Roldán y Mercedes Gamoro, 461-487. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2014..
- “La cultura material de los tesoreros generales de la Santa cruzada en el Burgos del siglo XVIII”. *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII* 25 (2015): 317-336. Consultado 10 de junio de 2019. <http://www.unioviado.es/reunido/index.php/CESXVIII/article/view/12311>.
- Shammas, Carole. *The Pre-industrial Consumer in England and America*. Oxford: Clarendon Press, 1990.
- Sarti, Raffaella. *Vida en familia. Casa, comida y vestido en la Europa moderna*. Barcelona: Crítica, 2002.
- Serrano Fló, M^a Angels. “Pagesos, artesans i botiguers a la Lleida del XVIII”. *L’Avenç* 93 (1986): 36-41.
- Sobrado Correa, Hortensio. *Las Tierras de Lugo en la Edad Moderna. Economía campesina, familia y herencia, 1550-1860*. La Coruña: Fundación Pedro Barrié De la Maza, 2001.
- “Los inventarios *post-mortem* como fuente privilegiada para el estudio de la historia de la cultura material en la Edad Moderna”. *Hispania* 63, no. 25 (2003): 825-862. Consultado 10 de junio de 2019. hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/view/207.
- Vaquero Lastres, Berta M^a. “El artesanado en Betanzos en el siglo XVIII: la familia y la vivienda”. *Anuario Brigantino* 11 (1988): 29-36. Consultado 10 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2504661>.
- Villas Tinoco, Siro. *Málaga, 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, 1995.
- Waro-Desjardins, Françoise. *La vie quotidienne dans Le Vexin au XVIIIe siècle. Dans l’intimité d’une société rurale*. Condé-sur-Noireau: Editions du Valhermeil, 1993.
- “Permanences et mutations de la vie domestique au XVIIIe siècle: Un village du Vexin français”. *Revue d’histoire moderne et contemporaine* 40 (1993): 3-29. Consultado 11 de junio de 2019. <https://www.persee.fr/authority/257789>.
- Weatheril, Lorna. *Consumer Behaviour and Material Culture in Britain, 1660-1760*. Londres- Nueva York: Routledge, 1988.
- Xan-Mar i Alonso, Carmen. “Trabajo y familia de los artesanos de la Seu d’Urgell (Lleida) en el siglo XVIII”. En *Campesinos, artesanos, trabajadores, Actas del IV Congreso de Historia Social de España*, coords. Santiago Castillo y Roberto Fernandez, 405-417. Lerida: Editorial Milenio, 2001.

- Zaragoza Bernal, Juan Manuel. "Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión". *Asclepio* 65, n.º. 1 (2013): 1-10. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4357891>.
- "Ampliar el marco. Hacia una historia material de las emociones". *Vínculos de Historia* 4 (2015): 28-40. Consultado 12 de junio de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6546055>.